



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

**8055<sup>a</sup>** sesión

Lunes 25 de septiembre de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Alemu . . . . .	(Etiopía)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Zambrana
	China . . . . .	Sr. Wu Haitao
	Egipto . . . . .	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Sison
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
	Francia . . . . .	Sra. Gueguen
	Italia . . . . .	Sr. Lambertini
	Japón . . . . .	Sr. Bessho
	Kazajstán . . . . .	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Allen
	Senegal . . . . .	Sr. Seck
	Suecia . . . . .	Sr. Skoog
	Ucrania . . . . .	Sr. Fesko
	Uruguay . . . . .	Sr. Bermúdez

## Orden del día

### La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán  
y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2017/783)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-29834 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en el Afganistán**

#### **Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2017/783)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes del Afganistán, Australia, Bélgica, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, los Países Bajos, el Pakistán y Turquía.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Sección Política de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Guillaume Dabouis, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/783, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Yamamoto.

**Sr. Yamamoto** (*habla en inglés*): Cuando nos acercamos al tercer aniversario del Gobierno de Unidad Nacional, constato progresos, dificultades que siguen siendo abrumadoras y también nuevas oportunidades para una colaboración política en pro de la paz.

En primer lugar, deseo centrarme en algunos ámbitos en los que las reformas clave han progresado. Esos progresos se han logrado a pesar de los persistentes problemas de seguridad. Si esas reformas se pueden

consolidar y mantener, fortalecerán considerablemente las bases de un Estado afgano que sea más autosuficiente. Las buenas relaciones de trabajo entre el Presidente Ashraf Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah han posibilitado en gran medida el proceso de reforma.

Los esfuerzos del Gobierno para hacer frente a la corrupción han comenzado a dar resultados tras muchos años de ignorar ese debilitante problema. El principal esfuerzo ha estado encabezado por el Centro de Justicia Anticorrupción, que se ocupa cada vez más de causas complejas en las que están involucrados funcionarios de alto nivel. El Centro ha concluido 21 causas y 14 apelaciones, lo que le ha permitido hacer mella en el viejo problema de la impunidad con respecto a la corrupción gubernamental.

El 5 de octubre, exactamente un año después de la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, altos funcionarios se reunirán en Kabul para examinar el cumplimiento de los compromisos de Bruselas. En esa reunión de altos funcionarios, el Gobierno afgano deberá demostrar a los donantes, entre los que se incluyen sus contribuyentes, y a los ciudadanos afganos que los programas de reforma y desarrollo están generando verdaderas mejoras en el bienestar de todos los afganos. Durante los intensos preparativos de la reunión me resultó alentadora la colaboración activa de todos los asociados afganos e internacionales. Los asociados internacionales también deben demostrar con claridad su apoyo, y espero contar con una participación de alto nivel por parte de las respectivas capitales de los miembros del Consejo.

Por otra parte, se ha avanzado en la organización de las elecciones legislativas y de los consejos de los distritos previstas para el próximo mes de julio. La Comisión Electoral Independiente ha concluido su evaluación de los centros de votación, evaluación que supuestamente cubrió más del 90% de los distritos. El próximo paso será la inscripción de votantes. Estos dos procesos sentarán las bases para las reformas electorales más importantes desde 2001: la preparación de listas de votantes concretas para cada centro de votación y la finalización de un registro electoral viable.

Es indispensable que celebremos las elecciones de acuerdo con el plan. La celebración oportuna de las elecciones aumentará la credibilidad del sistema político y las instituciones. Sin embargo, muchas partes interesadas siguen siendo escépticas en cuanto a la celebración de elecciones creíbles a tiempo. La Comisión Electoral Independiente debe aumentar aún más su

labor de divulgación para demostrar más transparencia y un mayor sentido de urgencia en sus preparativos electorales. Muchos políticos y ciudadanos afganos en todo el país me han dicho reiteradamente que el país no podría soportar otras elecciones como las de 2014. Los comisionados electorales y su personal han heredado una gran responsabilidad, pero las elecciones no son responsabilidad exclusiva de la Comisión Electoral Independiente. La independencia de los órganos de gestión electoral se debe respetar, y el Gobierno debe hacer todo lo posible por garantizar la seguridad en las elecciones. La comunidad internacional debe prestar apoyo financiero y técnico, pero la Comisión está al frente del proceso y el tiempo está pasando rápidamente.

Tras el anuncio de la fecha de las elecciones han surgido nuevas coaliciones políticas, algunas de las cuales critican mucho al Gobierno. Debido al hecho de que las democracias necesitan oposiciones responsables, eso puede ser visto como un hecho constructivo. Muchos de estos grupos trascienden las divisiones étnicas de una manera sin precedentes y construyen coaliciones nacionales. Sin embargo, se corre el riesgo de que algunos orienten sus actividades hacia acciones que desestabilicen el orden constitucional, promuevan las divisiones étnicas y geográficas o traten de socavar al Estado. La necesidad de evitar ese riesgo ha sido un elemento constante de la labor que lleva a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para llegar a todos los agentes políticos.

La situación de seguridad sigue siendo un motivo de gran preocupación. En el informe del Secretario General (S/2017/783) se describen las principales tendencias en materia de seguridad en forma bastante detallada. Con la persistencia del Estado Islámico, también conocido como Dáesh, en la parte oriental del país y algunos informes sobre nuevas actividades de Dáesh en el norte, así como en Kabul, la situación se ha vuelto más compleja. El costo humano de esa violencia es elevado y afecta en forma desproporcionada a las mujeres y los niños.

En la actual planificación de la seguridad afgana se prevé que las fuerzas afganas alcancen un número de efectivos que sea suficiente para invertir los recientes logros de los talibanes a más tardar en 2020. Mientras tanto, los talibanes se siguen resistiendo a los llamamientos para negociar con el Gobierno afgano. Al ritmo actual de muerte a causa del conflicto, decenas de miles de afganos más habrán muerto para 2020.

En medio de esta tragedia humana, todas las partes reconocen que no existe una solución militar para

el conflicto. Los costos, incluido el costo humano del conflicto actual, hacen que el proceso de paz resulte aún más urgente. Francamente, los esfuerzos de los últimos años han dado lugar a pocos avances. Sin embargo, estamos viendo un interés y unos esfuerzos renovados en pos de los compromisos políticos a favor de la paz. El anuncio que hizo el Gobierno de los Estados Unidos en agosto pasado sobre su compromiso constante y basado en condiciones con el Afganistán ha disipado cierta incertidumbre. Algunos países de la región y países clave están buscando activamente fomentar y promover los compromisos regionales en pro de la paz.

Todos somos conscientes de que los preparativos para un proceso de paz son complejos y requieren paciencia y tiempo. Esos esfuerzos deben ser pragmáticos y flexibles, pero deben basarse en principios a fin de garantizar un proceso político inclusivo para definir el futuro del país. Esto solo puede ocurrir cuando todas las partes pertinentes en el conflicto se comuniquen entre sí para definir las características de un acuerdo mutuo. Sobre esa base se puede fomentar la confianza y se puede estructurar un proceso. El proceso debe permitir que se tengan en cuenta los intereses estratégicos de los países de la región y se debe basar en un consenso regional.

Estoy convencido de que un arreglo político es posible. No debemos permitir que comience otro período de combates sin avanzar hacia negociaciones sustantivas. Se desaprovecharán las oportunidades, a expensas de miles de vidas afganas y un enorme costo financiero. Hago un llamamiento a los países de la región para que realicen una profunda reevaluación de su interés estratégico y renueven la labor encaminada a un proceso de paz viable, que culmine con una solución afgana del conflicto. Si se solicita, las Naciones Unidas estarán dispuestas a ayudar a todas las partes a alcanzar ese objetivo.

Otro posible costo del conflicto es un retroceso en los recientes avances en materia de derechos humanos. La violencia contra las mujeres y las niñas sigue siendo generalizada. El Parlamento aún no aprobó la penalización de los actos de violencia contra las mujeres, incluso en el decreto legislativo. La participación constante de los niños en los conflictos armados sigue siendo un gran importante. Como hecho positivo, celebro que el Gobierno haya aprobado oficialmente la política nacional de prevención y mitigación de víctimas civiles. Pido ahora al Gobierno que aplique la política nacional mediante un plan de acción estructurado. Me alienta la candidatura del Afganistán para ser miembro del Consejo de Derechos Humanos y espero que la utilice para consolidar los progresos en materia de derechos humanos en el Afganistán.

Permítaseme pasar al examen estratégico de la UNAMA realizado por el Secretario General a pedido del Consejo de Seguridad. Ese examen nos brindó una nueva oportunidad para reflexionar más profundamente sobre nuestro papel, especialmente en lo esencial que resulta la búsqueda de la paz. Esperamos con interés el examen que haga el Consejo de Seguridad sobre las recomendaciones del Secretario General. Además, todo el sistema de las Naciones Unidas en el Afganistán, conforme a lo solicitado por el Presidente Ghani, está elaborando una estrategia innovadora a fin de prestar su asistencia para el desarrollo como una sola entidad y en plena consonancia con las prioridades del Gobierno. El Presidente Ghani acogió con beneplácito nuestra propuesta y ahora estamos colaborando cada vez más estrechamente con su Oficina y con partes clave del Gobierno para poner las cosas en marcha rápidamente.

Las recomendaciones del examen estratégico supondrán recortes significativos en la Misión. Aplicaremos nuestro mandato concentrándonos más en aspectos concretos y con una estructura simplificada. En los últimos dos meses, he visitado 8 de nuestras 12 oficinas sobre el terreno y me he reunido con funcionarios del Gobierno, representantes de la sociedad civil y miembros del personal de las Naciones Unidas. Con estas visitas quedó claro que la presencia de las Naciones Unidas se considera un gran beneficio para el Afganistán y su población. Estoy seguro de que la UNAMA seguirá estando en condiciones de cumplir sus tareas estratégicas y de atender las necesidades del pueblo afgano.

Para concluir, quisiera subrayar la importancia de que los líderes afganos logren y demuestren resultados concretos. Deben lograrse avances en menos de cuatro años a fin de aprovechar de la mejor manera posible los compromisos de Varsovia y Bruselas. El Afganistán debe demostrar a los donantes que no solo ha adoptado medidas, sino que también ha logrado progresos en pos de la autosuficiencia. Albergó la esperanza de que un día no muy lejano se deje de percibir al Afganistán como una fuente de amenazas para la seguridad mundial y se lo considere un destino de comercio e inversión.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán.

**Sr. Rabbani** (Afganistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a Etiopía por haber convocado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán.

También me complace que el Embajador Tadamichi Yamamoto esté aquí con nosotros en el día de hoy. Doy las gracias al Embajador Yamamoto por su exposición informativa, pero, sobre todo, por sus dedicados esfuerzos como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Me complace dirigirme al Consejo de Seguridad por primera vez en calidad de Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán. Esta es una oportunidad propicia para transmitir mi reconocimiento por el apoyo y la atención que el Consejo de Seguridad ha prestado a la situación en mi país desde que iniciara, en 2001, su senda en pos de un nuevo Afganistán. El pueblo del Afganistán ha depositado grandes expectativas en el Consejo, como guardián de la paz y la seguridad internacionales. Entre todos los desafíos, los afganos albergan la esperanza de que la comunidad internacional, las Naciones Unidas y el Consejo, en particular, respondan de manera adecuada a fin de ayudarlos a gozar de algo de lo que carecen desde hace mucho tiempo: de su derecho a vivir una vida normal y digna, en paz y con seguridad.

Ha llegado la hora de que la comunidad internacional adopte un nuevo enfoque en su compromiso con el Afganistán. Como dijo la semana pasada el Presidente Ghani en su discurso ante la Asamblea General,

“Durante demasiado tiempo, el conflicto en el Afganistán se ha contemplado a través del prisma de la guerra civil. Sin embargo, la guerra no se libra en nuestro territorio, sino sobre él” (A/72/PV.6).

El flagelo del terrorismo y el extremismo violento que azota al Afganistán es producto de la política de larga data ejercida por un Estado vecino para mantener la inestabilidad del Afganistán. Ha amenazado al Afganistán durante varios decenios y está enraizada en refugios y lugares seguros para terroristas que se encuentran fuera de mi país.

Si se contempla la situación de seguridad desde un panorama más general, se observa que nuestras fuerzas de seguridad están librando una lucha integral contra los elementos de más de 20 organizaciones terroristas reconocidas internacionalmente. Gracias a la dedicación y el apoyo de nuestros asociados internacionales, nuestras fuerzas de seguridad están encabezando esa lucha de manera más eficiente y con gran valor y coraje.

Los talibanes están sufriendo reveses importantes en términos de efectivos y de moral y no logran mantener su posición en ningún territorio. Por ese motivo, su

*modus operandi* se basa principalmente en atentados suicidas y otros ataques criminales no convencionales contra la población, la infraestructura, las personalidades públicas y las mezquitas de mi país, así como contra el personal humanitario internacional que allí se encuentra. Estos actos bárbaros constituyen crímenes de lesa humanidad. Los más recientes fueron la masacre perpetrada conjuntamente por los talibanes y Dáesh en la aldea de Mirza Olang, en la provincia de Sari Pul, y los ataques contra mezquitas en las provincias de Kabul y Herat.

También deseo destacar que las afirmaciones exageradas de que los talibanes controlan un determinado porcentaje del territorio se están empleando como una guerra psicológica. Nuestras fuerzas de seguridad se han impuesto a los grupos terroristas y extremistas en todo el país. Esa tendencia continuará siguiendo una trayectoria positiva con la asistencia sostenida de los asociados internacionales, con el objetivo de seguir reforzando la capacidad de nuestras fuerzas de seguridad nacionales y de mejorar la prestación de servicios a nuestra población.

En el Afganistán hemos abogado siempre por un enfoque internacional que aborde las fuentes fundamentales de la inseguridad en nuestro país. Nos complace que en los últimos tiempos la comunidad internacional reconozca cada vez más esa necesidad imperiosa. La nueva dinámica brinda una oportunidad sin precedentes que es preciso aprovechar. En ese sentido, puedo decir con certeza que la nueva estrategia de los Estados Unidos para Asia Meridional ha suscitado nuevas esperanzas en nuestra población en todo el país. Los afganos de todos los sectores de la sociedad miran hacia el futuro con el optimismo renovado de que las amenazas del terrorismo y el extremismo en el Afganistán y en toda la región finalmente se abordarán de manera adecuada.

En ese sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que en la nueva estrategia se reconozca la necesidad crítica de abordar el problema persistente de los refugios de los terroristas y de realizar esfuerzos más decididos para poner fin al apoyo político, logístico y financiero de que gozan los grupos terroristas. Además, en el enfoque basado en condiciones de la estrategia se ha abordado la incertidumbre en relación con ciertas cuestiones y se ha reforzado el mensaje correcto de que el compromiso de la comunidad internacional perdurará hasta que el Afganistán sea un país estable y seguro.

Instamos a todos los asociados tanto de nuestra región como de otras a que reconozcan lo que está en juego. Ahora tenemos la oportunidad de modificar

drásticamente el *statu quo* en nuestro beneficio común. En este sentido, el apoyo de la región revestirá suma importancia. Debemos aprovechar esta oportunidad colectivamente para fortalecer el consenso y la asociación, en un espíritu de cooperación, a fin de reforzar la condición que le corresponde al Afganistán como un activo y una plataforma de cordialidad para todos.

A pesar de ser el blanco de actos de provocación, incluidas las constantes violaciones perpetradas a lo largo de la Línea Durand, el Afganistán ha mantenido la posición de principios de tratar de resolver las discrepancias mediante el diálogo, la diplomacia y los medios pacíficos. Esto es particularmente cierto en el caso de nuestras relaciones con el Pakistán, país que, hasta la fecha, lamentablemente no ha respondido de forma positiva, lo que ha redundado en su contra, en especial por lo que respecta a su reputación y prestigio mundiales.

Recientemente ofrecimos al Pakistán otra oportunidad para entablar un diálogo integral de Estado a Estado respecto de la paz, la seguridad y la prosperidad. En esta ocasión, esperamos que responda con una participación constructiva y no con negaciones plausibles o con intentos de cambiar el discurso. Es mejor aprovechar una oportunidad tarde que perderla. Existen varias iniciativas existentes en el marco de las cuales se podrían celebrar conversaciones productivas. Del mismo modo, no escatimaremos esfuerzo alguno en la defensa de nuestro país, población, integridad territorial y soberanía nacional.

La erradicación de la violencia significa garantizar la seguridad y el bienestar de nuestros ciudadanos. El Gobierno del Afganistán ha realizado grandes esfuerzos por lograr una paz duradera y sostenida para nuestro pueblo. Las perspectivas de paz con los talibanes dependen de la participación regional genuina y constructiva en apoyo de un proceso dirigido por los afganos. En ese sentido, consideramos que un cambio de paradigma podría repercutir profundamente, de forma positiva, en los esfuerzos en favor de la paz con los talibanes. Es posible alcanzar un resultado satisfactorio inspirándonos en el acuerdo con otro grupo armado de la oposición que se está aplicando. Creemos que la comunidad internacional debe adoptar las medidas necesarias para lograr ese objetivo.

Las instituciones, los valores y los principios democráticos constituyen la base de todos los progresos logrados en el Afganistán en los últimos 17 años. Consideramos que una sociedad democrática en la que las personas pueden expresar sus ideas, reivindicaciones y aspiraciones no es solo un privilegio, sino también

una necesidad imperiosa para la estabilidad social. La consolidación de la democracia y la construcción institucional seguirán siendo una prioridad del Gobierno de Unidad Nacional. Nuestro pueblo ya se está preparando para las próximas elecciones parlamentarias y de consejos de distrito que se celebrarán el próximo año. La transparencia, la inclusión y la credibilidad de los comicios serán fundamentales para nuestra estabilidad política general.

En el ámbito de la reforma, mantenemos nuestro compromiso de garantizar que haya instituciones más responsables y eficaces. Varios funcionarios de alto nivel han sido enjuiciados y han tenido que rendir cuentas por violar el estado de derecho. Estos casos han reafirmado nuestra promesa de erradicar la corrupción, en todas sus formas, y potenciar la confianza del público en nuestros compromisos en pro de la reforma. Estos esfuerzos seguirán siendo prioritarios, y esperamos poner de relieve los logros recientes en este ámbito en la próxima reunión de altos funcionarios, que se celebrará en Kabul, para examinar los compromisos de reforma contraídos en Bruselas.

Consideramos que el examen estratégico de las actividades de la UNAMA es una iniciativa medular para que las Naciones Unidas puedan ajustar su función de manera que responda mejor a las necesidades actuales del pueblo afgano y esté más en consonancia con nuestros programas nacionales prioritarios. Nos complace que se haya reconocido la necesidad imperiosa de aplicar el modelo Una ONU en la Acción, con respecto a la prestación de asistencia para el desarrollo. Esperamos que a finales de este año, haya un resultado que permita a las Naciones Unidas cumplir con su tarea de manera con más eficacia.

Nuestro empeño en favor de la estabilización se basa en esfuerzos simultáneos encaminados a lograr progresos en los ámbitos de la seguridad, social y del desarrollo. A pesar de nuestros desafíos, avanzamos a ritmo sostenido para proteger y defender los derechos de todos nuestros ciudadanos, sobre todo las mujeres, las niñas y los niños. Nuestra determinación en este importante ámbito se refleja en nuestra candidatura al Consejo de Derechos Humanos. Para nosotros, el compromiso con los derechos humanos significa propiciar que las personas vivan en paz y seguridad, alcancen el éxito y hagan realidad sus aspiraciones. Ante todo, supone que las personas puedan vivir con honor y dignidad.

Estos son los ideales con los que estamos firmemente comprometidos. Alcanzar la condición de miembros del Consejo de Derechos Humanos tendrá muchos

beneficios. Nos permitirá consolidar los logros en materia de derechos humanos en nuestro país. También nos permitirá ser la voz para las víctimas del terrorismo y las decenas de países que enfrentan situaciones de conflicto y posteriores a un conflicto. Instamos respetuosamente a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que respalden nuestra candidatura.

Para concluir, quisiera transmitir el profundo agradecimiento del Afganistán al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional por todo lo que han hecho, y siguen haciendo, en apoyo de la seguridad y la estabilidad del Afganistán. Estamos en la encrucijada de nuestros esfuerzos compartidos. En esta coyuntura. A medida que nos acercamos al año nuevo 2018, es indispensable que todos aprovechemos la oportunidad que tenemos ante nosotros, dimanante del nuevo espíritu de compromiso de la comunidad internacional en nuestro país.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Bessho** (Japón) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar la bienvenida al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani, cuya declaración valoro. También quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa.

Nos complace haber constatado algunos avances en el Afganistán en cuanto a los preparativos electorales y evaluaciones conexas, incluido el anuncio de las elecciones parlamentarias y de los consejos de los distritos para el 7 de julio de 2018. Sin embargo, el Afganistán continúa enfrentando numerosos desafíos graves. La gravedad de la situación imperante en el Afganistán exige un mejor desempeño de la UNAMA en apoyo de los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional en pro de la paz y la estabilidad. El pueblo afgano y el mundo también esperan que las Naciones Unidas presten apoyo vital para el desarrollo del país y la creación de instituciones.

Teniendo esto en cuenta, acogemos con beneplácito el examen estratégico del Secretario General, como guía útil para las deliberaciones del Consejo. Ahora el Consejo debe emprender debates serios sobre la manera de incorporar estas recomendaciones en el mandato de la UNAMA. Ello sería una excelente oportunidad para adaptar el mandato de la UNAMA a las realidades actuales sobre el terreno. Como encargado principal del Afganistán en el Consejo, el Japón aguarda con interés un debate intenso e interactivo entre los miembros del Consejo sobre estas y otras cuestiones conexas.

Como ha señalado el Secretario General en su informe (S/2017/783), durante el período que se examina, no ha habido progresos importantes en el proceso de paz. Por consiguiente, el Japón toma nota del papel ampliado previsto para la UNAMA, como mediador imparcial del proceso de paz. Las Naciones Unidas pueden aportar una contribución importante en este ámbito, pero el Gobierno de Unidad Nacional y los agentes regionales deben trabajar para crear un entorno que posibilite la reconciliación.

Somos conscientes de que hay diversas iniciativas regionales e internacionales en apoyo del proceso de paz, que son objeto de examen en la actualidad. Nos sentimos alentados por los debates bilaterales celebrados en junio entre los dirigentes del Pakistán y el Afganistán para fomentar la confianza regional. Esperamos que estas y otras iniciativas generen resultados sustantivos y positivos, con la participación de todos los países clave.

Ante todo, el proceso de paz y reconciliación debe tener liderazgo y titularidad afganos, anteponiendo a todo los intereses del pueblo afgano. Por tanto, reviste especial importancia la propuesta, derivada del examen estratégico, respecto del apoyo de las Naciones Unidas para lograr una mayor unidad y cohesión en el Gobierno de Unidad Nacional. El Secretario General ha constatado algunas mejoras recientes en el logro de consenso, pero hay que hacer mucho más. Como ha señalado el Japón en reuniones informativas anteriores, el pueblo afgano necesita con urgencia que su Gobierno supere las rivalidades entre facciones para satisfacer las necesidades acuciantes de seguridad y desarrollo del país. Es indispensable que se celebren elecciones parlamentarias y de los consejos de los distritos dignas de crédito, con arreglo al calendario y en condiciones de seguridad.

En este sentido, también quisiera poner de relieve la importancia de los esfuerzos por mejorar la seguridad en el país. El Consejo y la UNAMA han emitido innumerables comunicados de prensa, en los que han condenado los horribles ataques contra civiles. La desafortunada reducción de los agentes diplomáticos y de desarrollo en el Afganistán tras el ataque terrorista perpetrado el 31 de mayo fue inevitable, pero ha tenido repercusiones negativas tanto en los esfuerzos internacionales como en el pueblo del Afganistán. Esperamos que haya una mayor seguridad y se restablezca la presencia internacional lo antes posible.

Nos queda mucho por hacer con respecto al Afganistán. Será fundamental aplicar de manera cabal la resolución 2344 (2017), así como fomentar una

colaboración permanente y productiva de la comunidad internacional y de todas las partes interesadas. El Japón reitera su compromiso de apoyar al Afganistán y mejorar el desempeño de la UNAMA.

**Sra. Sison** (Estados Unidos de América del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa. Damos las gracias también al Secretario General por su informe (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la UNAMA, y nos complace contar esta tarde con la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores Rabbani.

Han transcurrido 16 años desde que los Estados Unidos y la comunidad internacional adoptaron medidas en el Afganistán. A pesar de todos nuestros esfuerzos, el costo humano del conflicto sigue siendo horrendo. Solo en el primer semestre de este año, la UNAMA documentó 5.200 víctimas civiles. De ellas, más de 1.600 fueron víctimas mortales, y trágicamente, el 30% de los fallecidos, eran niños.

Al cabo de tantos años, de tanta sangre derramada y de tanto dinero gastado por parte de los Estados Unidos, resulta útil recapitular estas estadísticas. No obstante, por muy desgastados que estemos por la guerra, el pueblo afgano es el que paga el precio más alto por el conflicto en el país. Las fuerzas antigubernamentales son responsables de la gran mayoría de víctimas civiles. A menudo, sus actos son indiscriminados, y desproporcionados. Mantienen frescas las viejas injusticias y crean nuevas cada día que pasa.

Estamos y debemos estar impacientes con esta guerra. En su discurso en el que esboza una nueva estrategia de los Estados Unidos en Asia Meridional, el Presidente Trump dijo que su primer instinto fue retirarse del Afganistán, pero al analizar la cuestión llegó a la conclusión de que los hombres y mujeres que han sacrificado tanto en ese conflicto merecen que su sacrificio sea honrado con la victoria. Darle la espalda al Afganistán deshonraría la memoria de ellos dejando al mundo en una situación incluso más peligrosa que cuando empezó ese conflicto.

Ese es el motivo por el cual acogemos con satisfacción los resultados de un examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Este es el momento propicio para que las Naciones Unidas den un paso atrás y se aseguren de que su misión en el Afganistán pueda cumplir con su papel de promover la paz y la prosperidad. El apoyo de las Naciones Unidas a las reformas electorales, la paz y la reconciliación, los derechos humanos y las cuestiones

relativas a la mujer continuarán siendo fundamentales en los próximos años. Esperamos con interés seguir trabajando con el Representante Especial Yamamoto y su equipo para apoyar a esos objetivos comunes.

La nueva estrategia de los Estados Unidos en Asia Meridional es también oportuna y deja claro que, en definitiva, los Estados Unidos y las Naciones Unidas comparten el mismo objetivo general en el Afganistán: un arreglo político duradero que lleve a la paz duradera. Los Estados Unidos seguirán respaldando al Gobierno del Afganistán y las fuerzas de seguridad en su lucha contra los talibanes y contra Al-Qaida, el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y otros grupos extremistas. No buscamos tener una presencia militar permanente en el Afganistán, pero estamos dispuestos a ayudar a las fuerzas afganas por el tiempo que se necesite para garantizar que los terroristas jamás puedan aprovechar el territorio del Afganistán como refugio.

Nuestro mensaje a los talibanes y a sus partidarios es claro: No podrán ganar en el campo de batalla. El único camino hacia la paz es mediante las negociaciones. Deben abandonar la violencia, cortar sus relaciones con el terrorismo internacional y aceptar la Constitución del Afganistán. Seguiremos apoyando y alentando el inicio inmediato de las conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes sin condiciones previas. Brindaremos apoyo, pero los Estados Unidos están comprometidos con el proceso político con titularidad afgana para resolver el conflicto en el Afganistán. El camino hacia una solución negociada existe. Los talibanes deben optar por emprenderlo.

Los vecinos del Afganistán también pueden ayudar. Un principio fundamental de nuestra nueva estrategia en Asia Meridional es el reconocimiento de que la seguridad y la estabilidad del Afganistán están relacionadas con la seguridad y la estabilidad de toda la región. Exhortamos a todos los Gobiernos de la región a que respalden al Gobierno del Afganistán y a que hagan todo lo posible por llevar a los talibanes a la mesa de negociaciones. Exhortamos también fundamentalmente a los vecinos del Afganistán y a todos los países en la región a que cesen de manera incondicional su apoyo a los grupos extremistas armados y violentos.

Por último, apoyamos a los representantes del Consejo que viajarán al Afganistán en los próximos meses para evaluar el entorno político y de seguridad allí. En vista de la continuación de las bajas causadas por el conflicto y la importancia del Afganistán para la paz y la seguridad en Asia Central, es fundamental que

veamos este conflicto a través de los ojos de quienes lo viven todos los días. Todos estamos impacientes por poner fin al conflicto en el Afganistán, pero nuestra impaciencia podría ser una ventaja si está informada por el sufrimiento del pueblo afgano y atemperada por la necesidad de no permitir de nuevo jamás que los terroristas tengan refugio en el Afganistán.

**Sr. Bermúdez** (Uruguay): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, su presentación y todo el trabajo que viene realizando. Saludo especialmente al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Salahuddin Rabani, por acompañarnos en esta sesión. Agradezco también al Secretario General su informe (S/2017/783), que evidencia la compleja situación por la que atraviesa el país, así como también el informe especial (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). El Uruguay reconoce la labor realizada por el Enviado Especial y la constante dedicación de todo el personal de la Misión.

El Uruguay reafirma su apoyo al Gobierno del Afganistán y lo alienta a continuar con los esfuerzos para alcanzar una paz duradera basada en los principios de soberanía, integridad territorial y unidad nacional. La consolidación de las instituciones democráticas para lograr la estabilidad del país resulta fundamental. En ese sentido, es preciso destacar los avances en el proceso electoral y el anuncio de las elecciones legislativas y de los consejos de distrito que se celebraran en el mes de julio del próximo año.

Los avances logrados por el Gobierno afgano en su programa de reformas prioritarias, como la lucha contra la corrupción y la lucha contra la impunidad, son alentadores. Al mismo tiempo, las actividades llevadas a cabo por el Gobierno y sus asociados para hacer frente a la violencia contra las mujeres y las niñas, así como el aumento de la representación de la mujer en el Consejo Superior de la Paz, son progresos positivos.

No obstante, preocupa la falta de avances hacia un proceso de paz entre el Gobierno y los talibanes. No existe una solución militar para el conflicto. La paz solo podrá lograrse mediante el diálogo y las negociaciones directas, y la mejor y más eficaz manera de debilitar el terrorismo será a través del diálogo, la unidad y la reconciliación entre los afganos. Por tanto, resulta fundamental que se continúen realizando los máximos esfuerzos a favor del establecimiento de conversaciones entre el Gobierno y el grupo de los talibanes. Sin la firme voluntad de todas las partes, no podrá ponerse fin a este largo conflicto.

El apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán sigue siendo crucial para hacer frente a los grandes desafíos políticos, económicos y de seguridad que el país continúa enfrentando para consolidar una paz duradera. En este sentido, expresamos nuestro reconocimiento al Proceso de Kabul de Cooperación para la Paz y la Seguridad y el interés mostrado por los asociados del Afganistán en la continuación de la iniciativa.

En cuanto a la UNAMA, damos la bienvenida a la iniciativa de trabajar junto con emisoras de radio locales en provincias como Kandahar y Kunar, creando plataformas de diálogo para comunidades y de la que participan líderes tribales, religiosos, autoridades provinciales y mujeres en el fomento del diálogo y la mediación entre grupos rivales.

A pesar de todos los esfuerzos realizados para lograr la estabilización de la seguridad en el país, las condiciones siguen siendo inestables y esta se ha deteriorado aún más, causando graves consecuencias para los civiles; quienes ya atraviesan una difícil situación y sufren directamente las consecuencias del conflicto. El Uruguay condena los atentados terroristas perpetrados contra las mezquitas en las ciudades de Herat y Kabul el pasado mes de agosto, que provocaron la muerte de decenas de civiles que allí oraban. El Uruguay condena enérgicamente este y todos los atentados terroristas. Lamentablemente, los combates persisten causando un gran número de víctimas civiles, en particular de mujeres y niños inocentes. Miles de afganos se han visto obligados a desplazarse y separarse de sus comunidades huyendo de la violencia. De acuerdo al informe del Secretario General, el acceso humanitario, los trabajadores y los establecimientos sanitarios, continúan viéndose profundamente afectados.

El Uruguay hace un llamado a todas las partes en el conflicto a respetar los principios humanitarios, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Al mismo tiempo, reitera su llamado al pleno cumplimiento de lo dispuesto por la resolución 2286 (2016) sobre la protección de los heridos y los enfermos y las instalaciones y el personal médicos. Los ataques a hospitales y al personal de salud violan las leyes humanitarias internacionales y pueden constituir crímenes de guerra. Estos crímenes no deben permanecer impunes y quienes los cometen deben rendir cuentas de sus actos. El Uruguay desea reiterar su reconocimiento a todos los trabajadores humanitarios, que trabajan en condiciones extremadamente difíciles prestando atención al pueblo afgano, y que siguen siendo víctimas de cruentos ataques.

Para concluir, y utilizando el símil del Representante Especial Yamamoto de hace algunos días, se necesita el aporte de todos y a todos los niveles mediante entendimientos y apropiación para avanzar en el tejido de esta gran alfombra.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su análisis de la evolución de la situación en el Afganistán. Por supuesto, hemos escuchado atentamente la declaración formulada por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán, Sr. Salahuddin Rabbani. Estamos de acuerdo con muchas de las opiniones que figuran en el informe trimestral más reciente del Secretario General (S/2017/783) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales, y por nuestra parte deseamos formular las siguientes observaciones.

Nos preocupa el deterioro de la situación militar y el aumento de la actividad terrorista en el Afganistán. Seguimos profundamente preocupados por las actividades del ala afgana del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y su intento de establecerse en las provincias del norte. Según nuestras estimaciones, el grupo tiene actualmente un impactante número total de más de 7.000 combatientes en el país. La campaña expansionista del EIIL plantea una amenaza real a la seguridad de nuestros amigos en Asia Central y las regiones meridionales de Rusia. Tampoco podemos pasar por alto el problema de los helicópteros no identificados en el norte del Afganistán que se han observado prestando asistencia a los combatientes del EIIL. Esa situación debe ser objeto de una investigación exhaustiva y se debe poner fin a todas esas actividades encubiertas de inmediato.

El problema de las drogas en el Afganistán está empeorando. Nos preocupa el aumento constante de la superficie destinada a las drogas y el aumento de su producción. Los narcodólares representan ahora una parte considerable de los ingresos de los terroristas —hasta el 35 o el 40%— en el Afganistán. Por ello, queremos que se intensifiquen los esfuerzos internacionales encaminados a combatir el comercio de drogas afgano. Creemos que hay grandes posibilidades de que se fortalezca la cooperación en ese sentido entre el Afganistán y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

Por desgracia, nos hemos visto obligados a concluir que la prolongada y considerable presencia de los

contingentes militares de los Estados Unidos y la OTAN en el Afganistán no ha contribuido a estabilizar la situación militar y política. Además, su intención de cambiar el enfoque de sus tácticas hacia el uso de la fuerza para presionar a los grupos armados de la oposición y a determinados países de la región plantea interrogantes. Como sabemos, ese enfoque no ha obtenido resultados positivos en el pasado y solo ha servido para intensificar el conflicto.

Estamos absolutamente convencidos de que en esta etapa se debe poner énfasis en los esfuerzos de negociación, que nos permitirán iniciar el proceso de reconciliación nacional lo antes posible. Huelga decir que Kabul debe desempeñar el papel principal en ese proceso, pero los asociados internacionales que prestan apoyo externo en esta materia deberían cooperar sobre una base de igualdad y tener en cuenta los intereses nacionales de todos los países de la región, sin excepción. Por desgracia, a pesar de la presencia de numerosas entidades internacionales en esa zona, no hemos podido lograr el objetivo principal de que los talibanes participen en las negociaciones de paz. En ese contexto, debemos examinar el formato de Moscú para celebrar consultas sobre el Afganistán —en el que participan casi todas las partes interesadas, incluidos los Estados de Asia Central— como plataforma óptima para las conversaciones sustantivas sobre la reconciliación nacional y la celebración de un diálogo directo entre Kabul y los talibanes. Consideramos que el formato se ajusta plenamente a esos requisitos.

Seguimos convencidos de que la UNAMA desempeña un papel importante en la coordinación de la asistencia internacional al Afganistán, y tomamos nota del informe especial del Secretario General sobre el examen estratégico de su mandato (S/2017/696). Sin embargo, debemos señalar la comprensión cada vez mayor de la importancia del contexto regional en la solución de la crisis afgana y, por lo tanto, las posibilidades de las entidades bien establecidas en la zona, en particular la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Esperamos que la reactivación del mecanismo del Grupo de Contacto de la Organización de Cooperación de Shanghái y el Afganistán, cuya primera reunión está prevista para el 11 de octubre, sea un éxito.

**Sr. Moustafa** (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, y dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Rabbani, a quien deseo dar las gracias por su valiosa exposición informativa.

El informe del Secretario General (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), realizado para evaluar las operaciones, las actividades y la eficacia de la Misión, pone de manifiesto el importante papel que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán.

A la luz del aumento sin precedentes este año de los incidentes relacionados con la seguridad y los atentados terroristas perpetrados por los talibanes, el Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham y otras organizaciones terroristas, parece que los esfuerzos nacionales e internacionales no han sido suficientes para eliminar esas organizaciones. Lo que se necesita es una estrategia integrada en los ámbitos político, económico, social y de seguridad dirigida por el Gobierno afgano y con el apoyo de sus vecinos y asociados internacionales, liderado por las Naciones Unidas. Sobre la base de los vínculos tradicionales que conectan a Egipto y el Afganistán, así como a la influencia mutua y los estrechos vínculos que existen entre las condiciones políticas y de seguridad en Asia Central y el Oriente Medio, reafirmamos nuestro apoyo al Gobierno afgano, a su guerra contra el terrorismo y a sus esfuerzos por ampliar el control y la soberanía sobre todo su territorio. Celebramos los arreglos y preparativos para la celebración de las elecciones previstas para mediados del próximo año. Apoyamos también los esfuerzos internacionales y regionales encaminados a apoyar el desarrollo socioeconómico del país, incluido el reasentamiento y la rehabilitación de los desplazados internos y los refugiados.

El tráfico de drogas sigue siendo la principal fuente de financiación para el comercio de armamentos en el Afganistán y, por lo tanto, es la fuente de apoyo más peligrosa de los grupos extremistas y las organizaciones terroristas, ya sea mediante dinero o armas. Los intereses y los vínculos entrelazados entre las redes de la delincuencia organizada y los terroristas constituyen los desafíos que enfrentan el Afganistán y, de hecho, toda la región de Asia Central. Por lo tanto, es importante intensificar los esfuerzos internacionales y regionales y coordinarlos con los del Gobierno afgano, con miras a combatir el tráfico de drogas en el contexto de la lucha contra el terrorismo. En ese sentido, quisiéramos destacar la valiosa función que pueden desempeñar la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y las organizaciones regionales competentes.

Las recomendaciones que figuran en el examen estratégico de la UNAMA, así como las declaraciones del Sr. Rabbani y el Sr. Yamamoto, reflejan la importancia de adoptar una nueva perspectiva en la búsqueda

de una paz general. Esas recomendaciones y enfoques ponen de manifiesto la necesidad urgente de consolidar y sostener la paz, con la colaboración entre las Naciones Unidas y el Afganistán durante la próxima etapa. Por tanto, es importante combinar los elementos fundamentales del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán —elementos políticos, económicos, sociales e institucionales— con una aplicación de vocación amplia para superar los desafíos actuales del Afganistán, en particular, habida cuenta del problema de la dependencia del país de las subvenciones de la comunidad internacional, que constituyen más del 60% del presupuesto del Gobierno. Creemos que la composición principal de la UNAMA durante la próxima etapa debe determinarse utilizando como criterio los recursos y competencias orientados principalmente al desarrollo de la capacidad en las instituciones afganas, con el objetivo de mejorar la capacidad del Estado para asumir sus responsabilidades, mantener la seguridad, crear oportunidades de empleo, revitalizar la economía nacional y ofrecer servicios básicos al pueblo afgano. Ese objetivo requiere una coordinación y cooperación estrechas entre la UNAMA, los distintos componentes de las Naciones Unidas en el terreno y el sector del desarrollo en el Afganistán.

En relación con lo anterior, Egipto, por conducto del Organismo Egipcio de Asociación para el Desarrollo, se compromete a impartir cursos avanzados de capacitación especializada al personal afgano de seguridad y de policía. Además, Egipto ha enviado expertos de lengua árabe a la Universidad de Kabul y se ha centrado en particular en las esferas de la justicia, la cultura, la atención sanitaria y la enfermería, la agricultura y la irrigación, y el sector bancario. Egipto sigue ofreciendo asistencia humanitaria al pueblo afgano. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que permanezca junto al Afganistán y comprenda que la estabilidad de ese país es la clave para lograr la estabilidad en Asia Meridional y Central. Ese es el mensaje que Egipto se esmeró por transmitir durante su participación la semana pasada en las reuniones de altos funcionarios del Proceso Corazón de Asia, que se celebraron en paralelo a la serie de sesiones de alto nivel de la Asamblea General.

Creemos que la UNAMA puede desempeñar un papel decisivo para seguir movilizándolo a la comunidad internacional y ayudarla a centrarse en las prioridades de establecer y sostener la paz, y de eliminar las causas de la inestabilidad. La inestabilidad no puede convertirse en el destino inevitable del Afganistán.

**Sr. Wu Haitao** (China) (*habla en chino*): China acoge con satisfacción la convocatoria de este debate público sobre el Afganistán. China también celebra la presencia en esta sesión del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Tadamichi Yamamoto por su exposición informativa.

La paz y la estabilidad en el Afganistán están directamente relacionadas con los intereses fundamentales del pueblo afgano, así como con la seguridad, la estabilidad, el desarrollo y la prosperidad regionales. China aplaude los esfuerzos del Gobierno afgano por salvaguardar la estabilidad nacional, facilitar la reconciliación nacional y promover el desarrollo económico. China subraya el importante papel que desempeñan los países de la región con respecto a la cuestión del Afganistán. El Afganistán sigue enfrentándose a una serie de desafíos políticos, económicos y de seguridad. Para ayudar al Afganistán a superar esos desafíos, la comunidad internacional debe seguir prestando su firme apoyo en las siguientes esferas.

En primer lugar, el mantenimiento de la paz y la estabilidad es la base de la reconstrucción y el desarrollo económico del Afganistán. La comunidad internacional debe seguir apoyando la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y contribuir a las capacidades de legítima defensa del país, de manera que el Afganistán pueda responder de manera efectiva a las amenazas, como el terrorismo, la delincuencia transnacional organizada y el tráfico de drogas. Estamos a favor de que la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y otros agentes desempeñen un papel activo en la lucha del Afganistán contra el terrorismo. La comunidad internacional debe intensificar su coordinación y cooperación en la lucha contra los elementos terroristas en el Afganistán.

En segundo lugar, el diálogo político es la única solución viable a la cuestión del Afganistán. Las partes en el Afganistán deben dar prioridad a los intereses del país a largo plazo y al bienestar de la población, y participar activamente en el proceso de reconciliación. La comunidad internacional debe seguir promoviendo la concertación de un acuerdo político amplio e inclusivo, dirigido y protagonizado por los afganos. Además, la comunidad internacional debe contar con todas las partes afganas interesadas para poner en marcha sin demora las conversaciones de paz. Agradecemos la asistencia prestada por los países y mecanismos regionales pertinentes.

En tercer lugar, el fortalecimiento de la gobernanza es una garantía importante del proceso de paz y

reconstrucción del Afganistán. Al fin y al cabo, son los propios afganos los que deben gestionar sus asuntos. Todos los agentes políticos en el Afganistán deben aspirar a la unidad y resolver sus diferencias mediante el diálogo y las consultas. La comunidad internacional debe respetar plenamente el derecho del pueblo afgano a elegir con independencia su sistema político y su trayectoria de desarrollo. Además, sobre la base de la estrategia nacional de desarrollo y las necesidades reales del Afganistán, la comunidad internacional debe prestar asistencia específica al Gobierno afgano para mejorar su capacidad de gobernanza.

En cuarto lugar, la integración en el desarrollo regional es un factor importante para lograr los objetivos de paz y reconstrucción en el Afganistán. La comunidad internacional debe cumplir sus promesas de prestar asistencia y apoyo al Afganistán para promover el desarrollo económico y social. Gracias a sus recursos y ventajas geográficas únicas, el Afganistán tiene grandes perspectivas de cooperación regional. En la resolución 2344 (2017) y en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General se estipula que todas las partes deben crear una comunidad para un futuro común basado en el espíritu de cooperación y el principio de ventajas para todos, y promover el desarrollo económico del Afganistán y la cooperación regional mediante la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

China ha tomado nota del informe especial del Secretario General sobre el examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (S/2017/696), presentado oficialmente en agosto de conformidad con la resolución 2344 (2017). Esperamos que, basándose en ese examen estratégico, las Naciones Unidas puedan seguir mejorando y reasignando prioridades a las tareas de la Misión para adecuarse a la situación actual, maximizar la asignación de recursos, mejorar los procesos de gestión y aumentar la capacidad de la Misión para gestionar situaciones complejas. China encomia la labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y espera que la Misión respete la soberanía, el liderazgo y la titularidad del Afganistán, siga facilitando el proceso de reconciliación política y promueva el desarrollo económico del país. Además, China espera que la UNAMA desempeñe una función positiva para ayudar al Afganistán a recuperar la estabilidad, promover la reconciliación nacional, mejorar la gobernanza y promover el desarrollo económico.

China seguirá apoyando la labor que realiza la UNAMA. China siempre ha desempeñado un papel

constructivo en la promoción del proceso de reconciliación en el Afganistán. Durante una reciente visita del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Wang Yi, al Afganistán y el Pakistán, los tres países acordaron establecer un mecanismo trilateral de diálogo de los ministros de relaciones exteriores, apoyar el relanzamiento del Grupo de Coordinación Cuadrilateral integrado por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos y reactivar el Grupo de Contacto Internacional de la Organización de Cooperación de Shangái sobre el Afganistán. El Afganistán y el Pakistán acordaron también establecer un mecanismo bilateral de gestión de crisis. China seguirá apoyando el fomento de la capacidad del Afganistán en materia de seguridad, así como los esfuerzos del país para promover el desarrollo económico y social. China está dispuesta a trabajar junto con la comunidad internacional para que se logren cuanto antes la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán.

**Sr. Allen** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa de hoy. En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento y el de mi Gobierno por la labor que él y su equipo están llevando a cabo en circunstancias sumamente difíciles. Asimismo, doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rabbani, por su intervención de hoy.

Como ambos, el Sr. Rabbani y el Sr. Tadamichi, han dejado claro, simplemente no podemos permitirnos descuidarnos del Afganistán. A pesar de años de progreso, el Afganistán sigue enfrentando difíciles desafíos de seguridad y desarrollo, mientras que el costo humano después de años de enfrentamientos y violencia no hace sino aumentar. Por tanto, nuestra labor no está completa y es evidente que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue teniendo un papel fundamental que desempeñar.

De la misma manera que el Afganistán de hoy no es el mismo país de hace diez años, es lógico que la UNAMA también evolucione para adaptarse a la realidad actual sobre el terreno. Por lo tanto, acogemos con beneplácito el examen sobre la mejor forma en que la Misión puede apoyar al Afganistán de una manera que se ajuste a las prioridades del propio Gobierno. Compartimos en gran medida el análisis que figura en el examen estratégico, que se centra en la racionalización de la labor de la Misión hacia un conjunto específico de resultados. El informe (S/2017/696) contiene una serie de recomendaciones que deberían reforzar su labor. Ahora lo fundamental es la aplicación.

Continuaremos colaborando estrechamente con la UNAMA en la coordinación de los donantes, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y el apoyo a los derechos humanos, especialmente los derechos de la mujer. Acogemos con beneplácito el reconocimiento de la importancia de la presencia civil nacional que ofrece la red de funcionarios sobre el terreno de la UNAMA. El Reino Unido apoya firmemente la continuación de la presencia nacional. Esos funcionarios son un símbolo importante para las comunidades locales. También tendrán un papel que desempeñar en el éxito de las elecciones de 2018 y 2019, y pueden contribuir a sustentar las negociaciones de paz a nivel local en el futuro.

El informe establece tres prioridades estratégicas correspondientes al apoyo a la estabilidad política, la paz y el desarrollo económico y social. Creemos que hacer más hincapié en el apoyo a un proceso de paz dirigido por los afganos es la manera adecuada de avanzar. El Afganistán solo podrá progresar mediante el establecimiento de un proceso de paz digno de crédito. Todos tenemos un papel que desempeñar en ese sentido, incluidas las Naciones Unidas. Por consiguiente, esperamos que los miembros del Consejo de Seguridad puedan ponerse de acuerdo para ajustar el mandato de la UNAMA a fin de incorporar esas recomendaciones. Ello garantizaría que la UNAMA esté en mejores condiciones de centrarse en la tarea fundamental de apoyar el proceso de paz. Esperamos con interés examinar esta cuestión con los miembros del Consejo en las próximas semanas.

Antes de concluir, quiero decir unas palabras sobre el resultado del examen estratégico realizado por los Estados Unidos y Asia Meridional. El Reino Unido y los Estados Unidos son asociados cercanos en el Afganistán y, por lo tanto, acogemos con satisfacción el compromiso a largo plazo de los Estados Unidos con el pueblo y el Gobierno de ese país. A pesar de los desafíos, sobre los que hemos escuchado muchas observaciones el día de hoy, estamos de acuerdo en que es importante que sigamos prestando apoyo a cuestiones como la seguridad, el desarrollo y la gobernanza. Ello es indispensable para construir un Estado afgano estable y reducir la amenaza terrorista que nos afecta a todos.

A todos nos conviene que el Afganistán sea más seguro y más próspero, razón por la cual anunciamos nuestro propio aumento de efectivos en junio y confirmamos el apoyo al desarrollo con hasta 1.000 millones de dólares para 2020. También acogimos con beneplácito el compromiso reiterado de que, en última instancia, la única manera de lograr un acuerdo político será mediante negociaciones entre el Gobierno del Afganistán

y los talibanes. Es por ello que alentamos al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rabbani, y a sus colegas del Gobierno a aprovechar esta oportunidad para dialogar con los talibanes a fin de establecer un proceso de paz digno de crédito. Hacer todo lo que se pueda hacer para instituir un proceso de paz es algo que debemos al pueblo del Afganistán, que tanto ha sufrido durante decenios de violencia. Todos nosotros —el Consejo, el sistema de las Naciones Unidas en general y, por supuesto, el Gobierno del Afganistán— tendremos la obligación de apoyar ese proceso de paz.

**Sr. Skoog** (Suecia) (*habla en inglés*): Deseamos adherirnos a la declaración que se formulará posteriormente en nombre de la Unión Europea. Quisiera formular algunas observaciones en nombre de Suecia.

Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial Yamamoto por su excelente exposición informativa de hoy y por la labor realizada por él y su equipo. Agradecemos también sumamente la presencia del Sr. Rabbani en el día de hoy.

Se han logrado progresos impresionantes en los últimos 15 años en la consolidación de las instituciones democráticas del Afganistán y la protección de los derechos humanos y las libertades civiles del pueblo afgano. Al mismo tiempo, la persistencia de los altos niveles de violencia sigue siendo motivo de gran preocupación. Como destacó el Secretario General, el aumento de los ataques sectarios es muy preocupante. Los civiles en el Afganistán siguen sufriendo de manera desproporcionada la carga del conflicto. Las estadísticas indican que su carga no está disminuyendo. En el año 2016 se registraron niveles sin precedentes de víctimas civiles en el Afganistán, incluido un aumento del número de mujeres y niños muertos o heridos. Debemos tratar de detener esto todos juntos, y pedimos a todas las partes que hagan lo posible para proteger a la población civil con carácter prioritario.

Crear sociedades pacíficas e inclusivas no es fácil. Se requieren la paciencia, la valentía y la determinación de todas las partes. Una solución política negociada al conflicto en el Afganistán es la única manera de lograr una paz sostenible. Por lo tanto, es indispensable que ambas partes adopten medidas urgentemente para entablar un diálogo a fin de alcanzar una solución política y poner fin a la violencia. Quienes tienen cierta influencia sobre los talibanes tienen una responsabilidad especial a ese respecto.

Las tensiones regionales siguen socavando la estabilidad a largo plazo y el crecimiento económico del

Afganistán. Una colaboración sostenida y constructiva de los países de la región será esencial para lograr una solución a largo plazo. Todas las partes interesadas, en particular los países vecinos, deben asumir sus responsabilidades y trabajar de consuno en pro de una paz sostenible. El proceso de Kabul para fomentar una paz y una reconciliación genuinas debe recibir el respaldo de, entre otros, las Naciones Unidas y todas las demás entidades.

Apoyamos plenamente los esfuerzos del Gobierno para poner en marcha un proceso de reforma encaminado a garantizar instituciones fuertes e independientes y un proceso democrático sólido. Tenemos grandes expectativas en el programa de reforma del Gobierno y en su ejecución. Las próximas elecciones son un elemento fundamental de ese esfuerzo. Acogemos con beneplácito el hecho de que ya se haya fijado fecha para las elecciones a los consejos de los distritos y las elecciones legislativas. Las Naciones Unidas tienen un importante papel de apoyo que desempeñar, pero el protagonismo y la responsabilidad principal de garantizar la legitimidad de las elecciones incumbe por supuesto a las autoridades afganas.

Desde el año 2002, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha desempeñado un papel fundamental de apoyo al pueblo afgano. Acogemos con beneplácito el examen estratégico de la UNAMA y sus recomendaciones, en particular su importante énfasis en la prevención de los conflictos y el sostenimiento de la paz. Ese hincapié es un reconocimiento de que el conflicto en el Afganistán no ha terminado. A pesar de nuestros esfuerzos, incluida la labor incansable de la UNAMA y todo el sistema de las Naciones Unidas, el país todavía no ha entrado en la fase posconflicto. Por lo tanto, la atención constante al apoyo de los esfuerzos de paz sigue siendo una prioridad fundamental. Con la nueva estrategia de los Estados Unidos, ahora existe una oportunidad para intensificar los esfuerzos diplomáticos y políticos.

Deben adoptarse medidas concretas para reforzar la aplicación del plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Como recomendó el Secretario General, la UNAMA tiene un papel importante que desempeñar para apoyar un proceso de paz inclusivo, con liderazgo y protagonismo afganos, que incluya a las mujeres, en consonancia con la Constitución. Además, acogemos con beneplácito la intención de trasladar al asesor superior de género a la Oficina del Representante Especial del Secretario General, como se indica en el examen estratégico, y agradecemos a la UNAMA la presentación integrada de informes sobre esas cuestiones.

A fin de cumplir con la importante responsabilidad de las Naciones Unidas en el Afganistán, la dirección de la UNAMA y el equipo de la Organización en el país deben utilizar al máximo los resultados del examen y aplicar plenamente sus recomendaciones. Deben hacerlo según el espíritu de la iniciativa Una ONU y del programa de sostenimiento de la paz, trabajando en forma coordinada en aras de la paz, el desarrollo, los derechos humanos y la asistencia humanitaria. Las mejoras socioeconómicas y la prestación de servicios en todo el país siguen siendo fundamentales para mantener el apoyo y el impulso al proceso de paz.

El apoyo de Suecia al pueblo del Afganistán se ha mantenido firme por más de tres decenios. En consonancia con el enfoque del Secretario General, hemos adaptado nuestra política y nuestro apoyo muy concreto para que se centren más en la prevención del conflicto y la consolidación de la paz, incluso mediante la formación de mujeres afganas en materia de mediación. Quiero asegurar al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán que ahora que el pueblo afgano se adentra en esta nueva etapa de sus esfuerzos para conseguir la paz, puede contar con el apoyo sostenido de mi país a su empeño para edificar un Estado y consolidar la paz en un Afganistán próspero y pacífico.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Me sumo a los oradores que me han precedido para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa. Aprovecho esta oportunidad para agradecerles a él y a todos los integrantes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) su dedicación en el desempeño de sus funciones en circunstancias difíciles. También doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rabbani, por su sustanciosa exposición informativa y le deseo éxitos en sus esfuerzos para llevar la paz y la estabilidad a su país.

En el reciente informe del Secretario General (S/2017/686) se ofrecen evaluaciones realistas e información relevante sobre la labor de la UNAMA y el equipo de las Naciones Unidas en el Afganistán. Más importante aún es el hecho de que en el informe figuran recomendaciones constructivas que son fundamentales para maximizar el potencial de todos los esfuerzos y recursos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Kazajstán espera con interés las deliberaciones sobre esas recomendaciones y su puesta en práctica, lo que entonces nos permitiría aprovechar las ventajas comparativas de las Naciones Unidas y la comunidad internacional para apoyar la reconstrucción y recuperación del Afganistán.

En lo que respecta a la dimensión política, permítaseme reiterar el firme apoyo de Kazajstán a los esfuerzos de reconciliación y reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán. También encomiamos la determinación y los esfuerzos constantes del Gobierno afgano en su empeño por resolver los crecientes problemas políticos, económicos y de seguridad que enfrenta el país. Consideramos que esa determinación y esos esfuerzos demuestran que el Afganistán aspira a lograr la unidad y la estabilidad nacionales, las cuales podrían contribuir a la estabilidad regional.

A Kazajstán también le complace observar los alentadores progresos registrados en el tema electoral y los avances conseguidos en materia de credibilidad, lo que en particular se evidenció en la decisión de fijar el 7 de julio de 2018 como fecha para las elecciones legislativas y locales. Acogemos con satisfacción su carácter inclusivo, transparente y participativo.

Instamos al Gobierno a poner en práctica cuanto antes sus estrategias progresivas, como el plan de cuatro años para la reforma del sector de la seguridad y muchas otras estrategias en otros ámbitos, que a nuestro juicio fortalecerán aún más la capacidad de sus instituciones nacionales.

Kazajstán reitera que una solución pacífica y política es la única manera de lograr paz y estabilidad sostenibles en el país. Mantenemos la esperanza de que a la mayor brevedad se reanuden las conversaciones pertinentes. Debe ser un proceso dirigido y protagonizado por los afganos.

A pesar de que se han registrado algunos avances notables, a Kazajstán le sigue preocupando la fragilidad e inestabilidad de la situación del país en materia de seguridad. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2017/783), durante el período sobre el que se informa el conflicto continuó sin tregua en todo el país. Además, el notable aumento del número de incidentes violentos asociados a los afiliados al autoproclamado Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán, así como a los talibanes, ha generado nuevas dificultades para el pueblo afgano y ha provocado la muerte de civiles inocentes. Kazajstán apoya firmemente todas las iniciativas regionales y mundiales, incluidos los esfuerzos de las organizaciones regionales para lograr la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Kazajstán encomia la evolución positiva de los esfuerzos que se vienen realizando en la lucha contra los estupefacientes en el Afganistán. Los países de la región y las organizaciones regionales participan activamente

en este difícil empeño. También reconocemos que se han dado importantes pasos para cumplir y finalmente adoptar las normas internacionales para el tratamiento de trastornos asociados al consumo de estupefacientes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Organización Mundial de la Salud. Asimismo, me complace afirmar que, entre períodos de sesiones, mi país auspició una reunión sobre casos de precursores en Almaty en el marco de la cooperación regional en la lucha contra los estupefacientes, que tuvo como sede el Centro Regional de Información y Coordinación de Asia Central para la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes, sustancias sicotrópicas y sus precursores.

Kazajstán considera que en esta etapa sigue siendo imprescindible que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen apoyando, alentando y asistiendo al Afganistán con medidas de rehabilitación y recuperación a fin de reconstruir el país. Sus actividades políticas y de desarrollo deben estar en mayor consonancia con las prioridades establecidas por el Gobierno afgano. Nos alienta escuchar que el Gobierno del Afganistán da prioridad al desarrollo social y económico del país, con la amplia cooperación de las empresas internacionales en la ejecución de proyectos económicos concretos. Nuestros esfuerzos giran en torno a la intención de ayudar al Afganistán a establecer su imagen como un asociado atractivo con gran potencial. Nuestros hermanos y hermanas afganos precisan de la ejecución de proyectos conjuntos, la creación de empleos y la facilitación del desarrollo de las comunicaciones y el comercio.

Todos los Estados de Asia Central están decididos a trabajar para impulsar la cooperación a largo plazo con el Afganistán y la conectividad intrarregional en ámbitos como la infraestructura, el tránsito y el transporte, la energía y otras esferas de actividad, con miras a fomentar la integración del Afganistán en el comercio y la cooperación económica de nuestra región como un nuevo modelo de relaciones con este país hermano.

Por consiguiente, mi país propone un nuevo enfoque que tenga como base el nexo entre la seguridad y el desarrollo. Ese enfoque se basa en nuestra suposición de que el desarrollo económico creará las condiciones necesarias para un arreglo político y para la solución de los problemas asociados a la seguridad. Deseamos recalcar una vez más que no puede haber seguridad sin desarrollo, ni desarrollo sin seguridad.

La difícil situación de los niños sigue agravándose debido a la intensificación del conflicto. El Afganistán ha adoptado muchas medidas encomiables para

garantizar que en sus fuerzas nacionales de seguridad no haya niños. El Gobierno también está promoviendo directrices para la determinación de la edad que esperamos que se apliquen ampliamente. Sin embargo, Kazajstán se siente alarmado ante el hecho de que, en el período que se examina, en el Afganistán se produjo un elevado número de víctimas infantiles —se reportan al menos unos 50 niños reclutados por Daesh— y acoge con beneplácito los esfuerzos conjuntos de la UNAMA y el UNICEF para hacer frente a ese problema. Los ataques contra escuelas y personal docente son también una tendencia alarmante, ya que esos ataques impiden el acceso a la educación y el regreso a la normalidad. En ese sentido, instamos al Gobierno a mantener su compromiso con la plena aplicación de su plan de acción y su hoja de ruta con miras a impedir el reclutamiento y la utilización de niños.

Por último, a Kazajstán le complace que la UNAMA y el Gobierno del Afganistán hayan seguido manteniendo una estrecha asociación entre sí y con otras partes interesadas, lo que es esencial para garantizar paz y estabilidad duraderas en el país. Esperamos que esto dé lugar a una colaboración más productiva y eficaz en el país, el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Permítaseme concluir reafirmando el compromiso sincero de Kazajstán de apoyar al Gobierno del Afganistán en sus esfuerzos para lograr paz, seguridad y estabilidad.

**Sr. Fesko** (Ucrania) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial, Sr. Yamamoto, su exposición informativa y al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rabbani, su presencia y sus observaciones.

El panorama general que se recoge en el informe del Secretario General (S/2017/783) reaviva sentimientos desconcertantes y causa renovada preocupación por la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. Acogemos con beneplácito el compromiso firme del Gobierno de Unidad Nacional y las medidas adoptadas para promover el liderazgo y el protagonismo afganos en un proceso de paz inclusivo que abarcaría, entre otras, a las facciones talibanes que se muestren dispuestas a participar en negociaciones. También acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en apoyo de las iniciativas del Gobierno y su facilitación del proceso de consolidación de la paz a nivel local.

No obstante, a pesar de esos esfuerzos no se han logrado avances importantes en la promoción de las

negociaciones. Somos conscientes de que la Comisión Electoral Independiente anunció la fecha de las largamente esperadas elecciones legislativas y locales que se celebrarán en 2018, y que presentó propuestas razonables para garantizar la credibilidad del proceso electoral mediante, entre otras cosas, la utilización de procedimientos de verificación de los votantes y la introducción de tecnologías de escrutinio y de gestión de los resultados electorales. Sin embargo, aún no existe una decisión política sobre la aplicación de esas propuestas.

Es digno de elogio que el Gobierno haya considerado seriamente el hecho de que el apoyo financiero internacional al Afganistán, que es fundamental para lograr una mejora constante de la situación económica y social del país, depende de la implementación con éxito de la política de la lucha contra la corrupción y las drogas. Dado que la corrupción ha penetrado todas las facetas de la vida del país, las medidas enérgicas adoptadas por el Centro de Justicia Anticorrupción para abordar un problema tan complejo constituyen un acontecimiento positivo. La aplicación de esas medidas necesita un fuerte impulso y, lo que es más importante, el compromiso político en todos los niveles del Gobierno local y central.

También encomiamos la dedicada labor de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán en la promoción y vigilancia de los derechos humanos y en la investigación de las violaciones de los derechos humanos. En particular, acogemos con beneplácito la puesta en marcha de una investigación nacional sobre la protección de los derechos de las víctimas de los conflictos armados y el terrorismo. Hacemos un llamamiento al Gobierno afgano para que coopere plenamente con la Comisión en ese sentido, así como en la investigación de los abusos contra las mujeres, los niños y los defensores de los derechos humanos.

La amenaza del terrorismo sigue siendo un desafío difícil en el Afganistán. A pesar de que el terrorismo ha sido parcialmente derrotado por las operaciones militares afganas e internacionales, sigue siendo cada vez más diverso. Los intentos de los talibanes de tomar el poder de una serie de áreas estratégicas y líneas de comunicación y de destruir la infraestructura crítica, así como sus ataques contra instalaciones sanitarias y su cierre forzoso, deben considerarse como actos de terror. La continua influencia de los talibanes sobre las filiales regionales de Al-Qaida, cuyos combatientes de la región fronteriza del Afganistán y el Pakistán se han integrado en los talibanes, lo que ha llevado a un aumento de sus capacidades militares, es extremadamente preocupante. Los intentos del Estado Islámico en el Iraq y el

Levante para expandir su presencia en el norte del país son igualmente inquietantes.

En este contexto, quisiera destacar la necesidad de que los asociados internacionales del Afganistán adopten medidas concertadas para reducir la actividad terrorista, facilitar el retorno seguro de los refugiados y promover la recuperación económica del país.

Si bien no puede haber una solución militar para el conflicto en el Afganistán, una dimensión militar es vital. En este contexto, acogemos con satisfacción la recientemente anunciada nueva estrategia de los Estados Unidos para el Afganistán, así como los compromisos de otros Estados miembros de la OTAN, que deberían contribuir a aumentar la eficacia de los esfuerzos de lucha contra el terrorismo de las fuerzas nacionales de seguridad y defensa afganas.

Sin embargo, sin un diálogo constructivo entre todos los actores regionales y su compromiso práctico en la erradicación de los refugios de los terroristas y en privarlos de fuentes de financiación, en especial el tráfico de drogas, todos esos logros serán irrelevantes. Ya no se debe tolerar el doble juego.

Las Naciones Unidas desempeñan un papel clave en los esfuerzos por hacer que el Afganistán sea estable y próspero. Habida cuenta de la situación actual, necesitamos una UNAMA sólida que sea capaz de cumplir con eficacia las responsabilidades de su mandato. A ese respecto, quisiera dar las gracias al Secretario General por habernos presentado el informe (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la UNAMA y expresar nuestro apoyo a su pronta aplicación. Entre las principales tareas de la Misión cabe destacar la prestación de los servicios de mediación en apoyo del proceso de reconciliación nacional, la promoción de las reformas, la buena gobernanza, el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho y el apoyo a proyectos humanitarios y de desarrollo.

El próximo ciclo electoral de 2018-2019, junto con la evolución posterior del entorno político en el país, necesitará también que la UNAMA preste especial atención a la eficiencia de todos sus componentes, especialmente de su presencia sobre el terreno. Sin embargo, estamos plenamente de acuerdo con el Secretario General en que, si bien la situación sobre el terreno sigue siendo cada vez más insegura y frágil, la seguridad del personal de la UNAMA debe seguir siendo una prioridad.

Para concluir, permítaseme reiterar el firme apoyo de Ucrania a la UNAMA. Sus actividades en el Afganistán son vitales para crear una base sólida para la paz,

la seguridad y la prosperidad, tanto en el país como en toda la región.

**Sra. Gueguen** (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su exposición informativa y, por su conducto, rendir homenaje una vez más al personal de las Naciones Unidas que trabaja en condiciones difíciles en el Afganistán. También doy una cálida bienvenida a la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani, y le doy las gracias por su intervención.

Francia se adhiere a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea. Me limitaré a cuatro puntos principales.

En primer lugar, el continuo aumento del nivel de la violencia y el consiguiente deterioro de la situación humanitaria y de la seguridad en el Afganistán siguen siendo motivo de gran preocupación para Francia. Como lamentablemente se recuerda en el informe del Secretario General (S/2017/783), la población afgana sigue siendo la primera víctima de ese conflicto y las mujeres y los niños siguen pagando el precio más alto. Las fuerzas afganas, cuyo compromiso y valentía encomio aquí, continúan sus operaciones y realizan progresos significativos. Sin embargo, los enfrentamientos armados y los repetidos ataques terroristas continúan desestabilizando al país en su conjunto. A este respecto, Francia toma muy en serio el establecimiento y la proliferación de grupos armados y terroristas en el Afganistán y en la región. Francia comparte la determinación de las autoridades afganas y nuestros aliados en la lucha contra el terrorismo y acoge con beneplácito cualquier decisión que contribuya al logro de ese objetivo, de conformidad con el derecho internacional, tales como la nueva estrategia de los Estados Unidos para el Afganistán y Asia Sudoriental. Para tener éxito, este esfuerzo de lucha contra el terrorismo también debe recibir el apoyo de todos los países de la región.

La situación humanitaria, que ya es particularmente frágil, se ve agravada por el conflicto y el colapso de la economía. El regreso masivo de refugiados del Pakistán y el Irán es un verdadero desafío para las autoridades afganas. Al respecto, Francia alienta al Gobierno del Afganistán a que prosiga sus esfuerzos para garantizar la igualdad de trato de todos los refugiados y desplazados y acoge con satisfacción las notables medidas adoptadas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

En segundo lugar, este entorno de seguridad y humanitario extremadamente volátil hace que la unidad del Gobierno afgano y su perseverancia en las reformas sean más esenciales que nunca. No hay alternativa a la cohesión, la unidad y la determinación colectiva de los afganos para profundizar y consolidar la democracia afgana. La continuación de las reformas, con el objetivo de lograr un gobierno más eficaz y mejor capacitado para servir a la población, debe seguir siendo una prioridad. En particular, esto se aplica en especial a la reforma electoral, en la que se han logrado progresos. Francia acoge con particular satisfacción el anuncio de la celebración de las elecciones legislativas el 7 de julio de 2018. Los preparativos realizados por la Comisión Electoral Independiente deben continuar, con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), a fin de permitir la celebración de elecciones libres y transparentes en la fecha prevista. Las reformas en materia de la lucha contra la corrupción y el tráfico de drogas, que continúan alimentando la insurgencia de los talibanes, también se deben buscar con determinación. En cuanto a los derechos humanos, la situación de las mujeres y los niños sigue siendo muy precaria. Es fundamental que las autoridades afganas sigan movilizando esfuerzos para cumplir plenamente sus compromisos con los derechos de las mujeres y la protección de los niños.

En tercer lugar, la estabilización del Afganistán exigirá una solución política negociada y la reconciliación nacional. Francia espera que los agentes afganos reanuden el proceso de paz lo antes posible, con el apoyo de los países de la región y la comunidad internacional. El compromiso sincero y el apoyo inequívoco de todos los vecinos del Afganistán son esenciales para la paz. Hacemos un llamamiento para renovar los esfuerzos y los compromisos concretos en ese ámbito.

En este contexto —y esta será mi cuarta observación— nos alienta saber que el apoyo de las Naciones Unidas, y en particular de la UNAMA, al Afganistán es más firme que nunca. Francia da las gracias al Secretario General y a su equipo por la labor muy seria llevada a cabo en el contexto del examen estratégico de la UNAMA. Apoyamos las recomendaciones formuladas en el informe (S/2017/696), lo que permitiría racionalizar su labor. La propuesta de reorientar la labor de la Misión es particularmente bienvenida, ya que le permitirá distribuir sus esfuerzos en torno a cuatro pilares: contribuir al establecimiento de la paz en el Afganistán; facilitar la participación de los países de la región; moderar y apoyar el diálogo entre el Gobierno y las fuerzas

políticas afganas, y coordinar las acciones entre los donantes internacionales.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de mi país al Gobierno del Afganistán y a la labor que llevan a cabo las Naciones Unidas en el Afganistán en la búsqueda de una paz duradera y segura y una vida digna para todas las personas del país.

**Sr. Lambertini (Italia) (habla en inglés):** Italia suscribe la declaración que formulará esta tarde el observador de la Unión Europea. No obstante, quisiera agregar algunas observaciones complementarias a título nacional.

En primer lugar, quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2017/696) y acogemos con gran satisfacción el examen estratégico. Damos las gracias al Representante Especial Yamamoto por su amplia exposición informativa y, al igual que otros oradores, deseamos expresar nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por sus incansables esfuerzos encaminados a promover la paz y a coordinar la asistencia de la comunidad internacional en un entorno extremadamente difícil.

Italia acoge con beneplácito la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani. Le doy las gracias por su exposición informativa. Espero que sea la primera de muchas más.

Seguimos siendo testigos de una exacerbación interminable de la intensidad del conflicto en el Afganistán y de las terribles consecuencias que ha provocado, comenzando por las víctimas graves, sobre todo entre las personas más vulnerables, como las mujeres y los niños. Los terroristas siguen planteando una amenaza grave y peligrosa para la estabilidad del país, como hemos comprobado tras los devastadores y atroces ataques que se han perpetrado en los últimos meses.

A la luz de esta situación, es necesario que renovemos nuestro apoyo colectivo a los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional a fin de instaurar la paz y la estabilidad en el país. Ante la incesante violencia de los talibanes y de los grupos terroristas, las fuerzas de defensa y de seguridad afganas siguen desempeñando un papel esencial en la defensa de los avances considerables logrados en el Afganistán desde 2001. Les rendimos homenaje por su valor y dedicación.

Italia reitera su compromiso activo de seguir adiestrando, asesorando y prestando asistencia a las fuerzas de seguridad afganas en el marco de la Misión de Apoyo Decidido encabezada por la OTAN. Sin embargo, para

que pueda instaurarse la paz y la seguridad duraderas en el país, la solución que debemos hallar, en última instancia, debe ser política y derivar de las negociaciones entre el Gobierno y los grupos armados de la oposición en el marco de un proceso de paz de titularidad y liderazgo afganos en el que se respete la Constitución del país. En el marco de este proceso, se requerirá el apoyo pleno y concreto de los asociados del Afganistán. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la nueva estrategia de los Estados Unidos para el país, mediante la cual se confirma la intención de trabajar en pos de la consecución de ese resultado final. También nos congratulamos del compromiso renovado de los Estados Unidos en la lucha más amplia contra el terrorismo. En este contexto, la función de las organizaciones regionales será crucial. Necesitamos que todos los interesados regionales cooperen genuina y constructivamente en la lucha común y decidida contra el terrorismo y en la promoción de las condiciones necesarias para la paz y la estabilidad en el Afganistán.

Italia apoya todas las iniciativas diplomáticas, tales como el proceso de Kabul, encaminadas a mejorar la cooperación. También compartimos el objetivo de fomentar un consenso nacional en torno a la reconciliación en aras de la paz, para lo que se requerirá la participación activa e inclusiva de todos los sectores de la sociedad afgana, incluidas las mujeres, cuya función es de particular relevancia a este respecto. Con este objetivo, instamos a la plena aplicación del plan de acción nacional relativo a la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

En el marco del proceso de consecución de la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán es igualmente importante que el Gobierno y sus instituciones logren obtener la plena confianza de los ciudadanos del país mediante el ejercicio de la buena gobernanza y la satisfacción de las necesidades del país en materia de desarrollo. Esto es aún más importante en vista de los alarmantes niveles de pobreza y desempleo, especialmente entre los jóvenes. Para lograrlo será preciso aplicar plena y cabalmente las reformas internas. Reconocemos los considerables progresos logrados en el proceso electoral, pero deben resolverse varias cuestiones importantes a fin de garantizar que las próximas elecciones sean plenamente transparentes y creíbles. Debe lucharse con firmeza y determinación contra la corrupción. Reconocemos que se están empezando a observar resultados positivos en ese sentido gracias a la acción de instituciones como la Oficina del Fiscal General y el Centro de Justicia Anticorrupción.

La promoción y la defensa de los derechos de la mujer seguirá siendo una prioridad fundamental, al igual que el pleno empoderamiento de la mujer en la sociedad afgana. Se necesitan más esfuerzos para garantizar que no se corra el riesgo de retroceder en esta esfera.

La próxima reunión de altos funcionarios en Kabul brindará una oportunidad importante para evaluar los progresos con arreglo a los parámetros de reforma en el marco de una alianza entre el Afganistán y los donantes, que fue reafirmada en la Conferencia de Bruselas el año pasado. Seguimos manteniendo el compromiso inquebrantable de la comunidad internacional de ayudar a promover la paz, la estabilidad y la autosuficiencia en el Afganistán y su pueblo, e Italia está decidida a seguir desempeñando una función integral en este proceso.

**Sr. Seck** (Senegal) (*habla en francés*): Para comenzar, la delegación del Senegal desea encomiar la participación en la sesión de hoy del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani, así como su contribución positiva a la misma. Además, mi delegación quisiera dar las gracias al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, y a su equipo por la destacada labor que están llevando a cabo sobre el terreno para ayudar a los afganos a encontrar el camino, pero también con miras a aplicar las recomendaciones emanadas del examen estratégico de la UNAMA que encargó el Consejo de Seguridad.

Al igual que a los oradores anteriores, a la delegación del Senegal le preocupa que la situación de seguridad en el país siga siendo difícil, con la intensificación de los enfrentamientos armados y los atentados suicidas que, según el informe del Secretario General (S/2017/783), han aumentado en un 5% en comparación con el mismo período del año pasado, lo que ha provocado gran número de víctimas, en su mayoría mujeres y niños.

Al mismo tiempo, el clima político se antoja cada vez más tenso, sobre todo habida cuenta del anuncio de las próximas elecciones legislativas y elecciones locales de los consejos de los distritos, que se celebrarán en julio de 2018. Para complicar aún más la situación, las organizaciones terroristas como Dáesh aprovechan esta situación para profundizar sus raíces en el territorio, participando asimismo en todo tipo de actividades delictivas, incluido el tráfico de estupefacientes. No obstante, podemos felicitarnos de la mejora lenta pero continua de las relaciones de cooperación con los países vecinos y del apoyo continuo de la comunidad

internacional, incluidas las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, al Afganistán a través de la UNAMA.

Habida cuenta del enorme costo humano que acarrea el conflicto en el Afganistán, el Senegal condena enérgicamente los ataques contra la población civil cuyas víctimas, repito, son, en su mayoría, mujeres y niños. Quisiéramos rendir homenaje a todos los trabajadores de la salud, los trabajadores humanitarios y los efectivos de la coalición que continúan trabajando en el Afganistán, a veces a costa de su vida. En ese sentido, la protección de las mujeres merece una especial atención. Por ese motivo, el Senegal hace un llamamiento a los donantes para que intensifiquen su apoyo al plan de acción nacional para las mujeres y la paz y la seguridad.

Reiteramos la urgente necesidad de proteger las escuelas, los hospitales y los lugares de culto, que han sido los principales blancos de los atentados suicidas, de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos. Quisiera encomiar la puesta en marcha, por parte de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, de una investigación sobre la protección de los derechos de las víctimas de los conflictos armados y del terrorismo y señalar que debemos prestar una minuciosa atención a sus conclusiones.

La difícil situación en el Afganistán plantea la cuestión esencial de la reforma del sector de seguridad con miras a fortalecer la capacidad operacional de las fuerzas armadas afganas, abordar el problema de la corrupción, mejorar el mando militar y armonizar las operaciones militares con los objetivos políticos a largo plazo. La labor de la UNAMA es fundamental en ese sentido. La reforma es aún más importante a la luz de la reducción de efectivos a la que deben hacer frente las fuerzas afganas debido a las numerosas deserciones y a las dificultades que se suscitan en torno al reclutamiento de efectivos. En ese contexto, resulta alentador tomar nota de la decisión adoptada en la última reunión de Ministros de Defensa de la OTAN de aumentar el número de efectivos desplegados en la Misión Apoyo Decidido, así como de la decisión del Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, de mantener las fuerzas de los Estados Unidos en el Afganistán en el marco de la nueva estrategia estadounidense en ese país.

Como en la mayoría de los países en conflicto, durante mucho tiempo, la seguridad y la estabilidad del Afganistán seguirán dependiendo de sus relaciones con los países vecinos. Por ese motivo, el Senegal celebra la mejora continua de la cooperación entre el Afganistán y el Pakistán, sobre todo con el establecimiento de un

mecanismo de gestión de crisis para la comunicación de urgencia, así como la concertación de un acuerdo para ejecutar operaciones a lo largo de la frontera. Asimismo, forma parte de esta dinámica alentadora la cooperación con los países de Asia Central, que incluye el transporte y las comunicaciones, y también con la República Islámica del Irán para concertar un acuerdo de cooperación estratégica.

Todos estos hechos positivos, permitirán a la UNAMA concentrarse mejor en su misión de acompañar a las partes interesadas afganas en la labor de construir de consuno, mediante el diálogo y la acción política, un Afganistán seguro y estable, en especial durante el período de preparativos de las elecciones de 2018. El Gobierno afgano ha emprendido reformas valientes que permitirán abrigar esperanzas al respecto.

**Sr. Zambrana** (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la UNAMA, Sr. Yamamoto, por el informe brindado, y aprovechamos la oportunidad para manifestarle nuestro mayor respaldo en el cumplimiento de las labores que le han sido encomendadas. Damos también la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Salahuddin Rabbani, y agradecemos por la información brindada.

Respecto al ámbito político, reconocemos los esfuerzos del Gobierno y el pueblo del Afganistán por llevar adelante un proceso electoral que les permita reforzar sus mecanismos democráticos, y reiteramos nuestro compromiso con la defensa de su soberanía, su independencia e integridad territorial. Recordamos el carácter interconectado de los retos que afronta el Afganistán y los progresos sostenibles en materia de seguridad, desarrollo y gobernanza, los cuales se refuerzan mutuamente. Destacamos la voluntad del Gobierno para implementar el plan cuadrienal de reforma del sector de seguridad, incrementando las capacidades de las fuerzas de seguridad afganas, pese a las dificultades existentes para su sostenimiento.

Consideramos que su fortalecimiento y unificación son elementales para luchar contra la amenaza de la desestabilización, y sobre todo contra la barbarie del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, cuyos ataques y actos criminales condenamos en los términos más severos. Lamentablemente, durante el período reportado, se ha evidenciado un incremento de los ataques en contra de las instalaciones civiles, como escuelas y centros de capacitación, así como ataques en contra del personal médico y humanitario y los centros de asistencia médica,

ya que solamente desde enero hasta agosto de este año, se habrían registrado 86 incidentes, duplicando el total de los incidentes reportados durante el año 2016, que ascendió a 41. En ese sentido, Bolivia desea reiterar su condena en los términos más severos a todo acto de terrorismo por ser criminal e injustificable, dondequiera, cuandoquiera y por quienquiera que lo cometa.

Por otra parte, de acuerdo con el informe del Secretario General (S/2017/783), se han experimentado restricciones aleatorias en el despliegue de la asistencia humanitaria por las diferentes partes en el conflicto, y se han registrado 214 incidentes desde enero del año en curso, que se han cobrado la vida de 12 trabajadores humanitarios y personal de asistencia médica. En ese sentido, reiteramos a las partes y actores en el conflicto que deben permitir y garantizar la seguridad e integridad de las instalaciones civiles, humanitarias y su personal, evitando identificarlos como objetivos militares bajo cualquier argumento, observando los principios del derecho internacional humanitario.

No podemos dejar de expresar nuestra preocupación por el alto número de desplazados internos, que según el informe del Secretario General, durante el período reportado, se ha incrementado en más de 32.000 personas dentro del país, cifra que engrosa a los más de 200.000 desplazados internos que se han generado solo durante este año. Hacemos un llamado a aunar esfuerzos para apoyar el regreso de ciudadanos y su reintegración de manera sostenible, debiendo para ello las organizaciones internacionales prestar apoyo concreto y tangible a los refugiados y desplazados internos afganos para facilitar su retorno voluntario y seguro.

Por otra parte, resaltamos la labor que el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas (UNMAS) continúa desarrollando en el Afganistán, proporcionando educación y capacitación en los centros de tránsito para garantizar que los refugiados que regresan a sus lugares de origen estén al tanto de la presencia y del peligro de las minas antipersonal, los artefactos explosivos improvisados y los remanentes explosivos de guerra. No obstante, el riesgo que todavía representan las minas antipersonal, los remanentes explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados que se encuentran desplegados en el terreno se ha traducido en el incremento de víctimas respecto a los incidentes registrados el año pasado. En consecuencia, solicitamos la urgente aplicación de la resolución 2365 (2017), y que se siga apoyando el trabajo del UNMAS en la remoción de estos dispositivos explosivos, que atentan contra la seguridad de la población.

Bolivia agradece la labor que la UNAMA viene realizando, brindando sustento logístico y técnico en el proceso liderado por el Afganistán y apoyando las iniciativas democráticas y gubernamentales para la resolución pacífica al conflicto. Reiteramos la importancia crucial de promover la cooperación regional, como medio eficaz para promover la seguridad, la estabilidad y el desarrollo económico y social en el Afganistán. Asimismo, deseamos expresar nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento al trabajo que realizan los diferentes organismos de las Naciones Unidas durante toda esta situación para brindar asistencia humanitaria en un contexto tan difícil, por el alto riesgo que enfrentan en el cumplimiento de sus tareas.

Finalmente, deseamos expresar nuestro apoyo al diálogo político de Kabul, y reiteramos que esta situación no tiene una salida militar; al contrario, este diálogo debe ser un proceso incluyente guiado por y para el pueblo afgano.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Etiopía.

Expresamos nuestro agradecimiento al Representante Especial Yamamoto por su detallada exposición informativa sobre el informe más reciente (S/2017/783) del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y las actividades de la UNAMA. Damos las gracias también al Secretario General por el informe, en el que se ponen de relieve los principales retos políticos y de seguridad que afronta el Afganistán. Nos complace contar con la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y haber tenido la oportunidad de escucharlo.

Tomamos nota de la nueva dinámica política que está surgiendo en el ámbito político y de seguridad, sobre todo en lo concerniente a la consolidación de la autoridad dentro del Gobierno de Unidad Nacional y al consenso alcanzado en diversas cuestiones, como los nombramientos de alto nivel entre el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah. Reconocemos también los progresos realizados por el Gobierno afgano en su programa de reformas, en particular en las actividades de lucha contra la corrupción, sin menoscabo de las complicaciones existentes en cuanto a la situación política.

Sin duda, el entorno político se caldeará durante los próximos meses previos a las elecciones parlamentarias y de los consejos de los distritos de julio de 2018, anunciadas por la Comisión Electoral Independiente. Resulta alentador que muchos grupos de oposición

estén motivados para participar en las próximas elecciones. Será absolutamente importante crear el entorno político necesario para celebrar elecciones pacíficas y dignas de crédito. Cabe esperar que la situación en materia de seguridad no sea un obstáculo importante para lograr este objetivo. De hecho, lo que el país enfrenta en ese ámbito es imponente.

Como ha dicho el Secretario General, la falta de progresos en las negociaciones entre el Gobierno y los talibanes sigue siendo un grave desafío. No pueden soslayarse las condiciones imperantes en las zonas rurales, donde al parecer los talibanes han aumentado sus actividades. Agradecemos los esfuerzos de la UNAMA por continuar el diálogo oficial con los talibanes y con otras tres iniciativas de paz locales para buscar una solución política a este conflicto incesante. Sin duda, la seguridad y la estabilidad a largo plazo del Afganistán solo podrán garantizarse mediante un proceso político amplio e inclusivo, dirigido por los afganos y con titularidad afgana. Coincidimos con el Secretario General en que un entorno regional propicio para un proceso de paz dirigido por los afganos es efectivamente fundamental. El papel de los países de la región es también sumamente importante para crear las condiciones necesarias para la lucha contra el terrorismo y la promoción de los esfuerzos de paz. A ese respecto, tomamos nota del compromiso bilateral y multilateral del Gobierno del Afganistán con los países vecinos y demás países de la región. Sin duda, la promoción de la cooperación regional promovería la paz, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán y en la región. También tomamos nota de los progresos graduales que se han alcanzado con el Pakistán. Esperamos que se sigan fortaleciendo.

El Afganistán afronta enormes desafíos sociales, económicos y de seguridad y, sin un crecimiento y un desarrollo económico inclusivos constantes, no podrán lograrse la paz y la seguridad sostenidas. Es por ello que es necesario apoyar los esfuerzos constantes del Gobierno para determinar sus prioridades de desarrollo en 10 programas nacionales prioritarios para 10 sectores, tal como se prevé en el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por promover la paz, la reconciliación, el diálogo y el apoyo a los esfuerzos de desarrollo del Afganistán, con pleno respeto de la soberanía del país, así como del liderazgo y de la titularidad del Gobierno del Afganistán, siguen siendo sumamente importantes.

Permítaseme concluir expresando apoyo y solidaridad con el Gobierno del Afganistán en su difícil

tarea de resolver los múltiples desafíos del país con miras a promover la paz, la reconciliación y el desarrollo. También deseo expresar nuestro agradecimiento a la UNAMA por su permanente función de apoyar esas actividades, así como por los esfuerzos realizados para cumplir con su mandato en circunstancias difíciles.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra a la representante del Pakistán.

**Sra. Lodhi** (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General su informe (S/2017/783) y a su Representante Especial, Sr. Tadamichi Yamamoto, su exposición informativa de hoy.

El Pakistán comparte la preocupación universal respecto de la grave situación en el Afganistán. En el informe del Secretario General se destaca el hecho de que el pueblo afgano sigue afrontando un deterioro de la situación política, económica y de seguridad en su país. La incapacidad del Gobierno de controlar el tráfico de estupefacientes y el contrabando de armas exacerba la situación. Es con profundo pesar que me veo obligado a rechazar las insinuaciones hechas por el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán contra mi país. Las fuentes fundamentales de inseguridad en el Afganistán están dentro del país, no fuera. Por lo tanto, sería mejor que el Gobierno del Afganistán se centre con más seriedad en sus persistentes desafíos y emprenda un camino de rectificación, y no de culpar a otros.

El informe del Secretario General se refiere a Daesh y su alcance cada vez mayor en el Afganistán, incluidas las provincias de Kunar y Nangarhar. También se refiere a la influencia cada vez mayor que ejerce en las provincias septentrionales y occidentales. Esas son señales alarmantes para la seguridad afgana y la estabilidad regional, en particular para los vecinos inmediatos del Afganistán. Como ha reconocido el propio Gobierno del Afganistán, más de 20 organizaciones terroristas operan desde su territorio, entre ellas, Tehreek-e-Taliban Pakistan, también conocida como TTP, y Jamaat-ul-Ahrar (JUA). Esas organizaciones llevan a cabo ataques terroristas en mi país y presentan una amenaza para los demás vecinos del Afganistán.

Las guerras y el caos en el Afganistán durante las cuatro décadas transcurridas han afectado e infectado a nuestra región con el extremismo y el terrorismo. Además del pueblo del Afganistán, el Pakistán ha sido el más afectado por todo. El terrorismo, el tráfico de armas y estupefacientes y la afluencia de millones de refugiados afganos han socavado la seguridad de mi país

y han retrasado nuestro crecimiento y desarrollo económicos. El Pakistán tiene un interés fundamental en la consolidación de la paz y la seguridad en el Afganistán. Hemos apoyado y seguiremos apoyando todos los esfuerzos regionales e internacionales para promover una solución pacífica al conflicto interno en el Afganistán.

Por su parte, el Pakistán ha librado una guerra muy exitosa contra el terrorismo. Nuestras operaciones militares, la mayor campaña contra el terrorismo en todo el mundo, en la que participaron más de 200.000 efectivos nuestros, han aplastado y eliminado grupos terroristas en nuestras regiones fronterizas y en nuestros pueblos y ciudades. Hemos pagado un elevado precio. En total, 27.000 civiles y soldados han resultado muertos, 50.000 heridos, muchos de ellos mutilados de por vida. Nuestras pérdidas económicas en los últimos años se estiman en 120.000 millones de dólares.

Lamentablemente, el Pakistán continúa afrontando ataques terroristas en toda la frontera entre el Pakistán y el Afganistán, realizados por el TTP, el JUA y los grupos relacionados con el Estado Islámico, que operan desde santuarios y refugios en el Afganistán. Instamos al Gobierno del Afganistán y a las fuerzas de la coalición a que adopten medidas decisivas para eliminar los refugios de los terroristas en el Afganistán. El Pakistán está adoptando medidas para fortalecer los controles fronterizos y poner fin a los ataques terroristas patrocinados contra mi país. Esperamos que el Gobierno del Afganistán y las fuerzas de la coalición amplíen su cooperación para asegurar el fin de los ataques transfronterizos desde el Afganistán contra mi país.

El Secretario General ha reiterado el firme consenso internacional de que no hay solución militar al conflicto en el Afganistán. Se debe promover y apoyar plenamente un proceso de paz entre el Gobierno del Afganistán y la insurgencia afgana. Un diálogo entre los afganos solo podrá lograrse si el propio Gobierno del Afganistán respalda el consenso mundial de que la paz solo podrá alcanzarse mediante negociaciones y no por la fuerza de las armas. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán puede desempeñar un papel fundamental para crear ese consenso en Kabul.

El Pakistán también hace un llamamiento a los talibanes para que renuncien a la violencia y acuerden reanudar las conversaciones en uno o más foros de negociación. Una distensión concertada del conflicto y un arreglo negociado ofrecen la mejor oportunidad de poner fin al sufrimiento del pueblo afgano y restablecer la paz y la tranquilidad en el Afganistán y en la región. Sin

embargo, como dijo mi Primer Ministro en la Asamblea General la semana pasada (véase A/72/PV.14), lo que el Pakistán no está dispuesto a hacer es librar la guerra afgana en el territorio de mi país. No podemos respaldar ninguna estrategia que haya fracasado reiteradamente en el pasado y que solo prolongaría e intensificaría el sufrimiento del pueblo afgano, además de seguir desestabilizando la región.

Consideramos que la estrategia para restablecer la paz en el Afganistán debería centrarse en los tres elementos siguientes. En primer lugar, debe haber un esfuerzo coordinado para contener y derrotar a Dáesh y Al-Qaida y sus asociados, como el TTP, el JUA, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental y el Movimiento Islámico de Uzbekistán. En segundo lugar, el Afganistán debe promover un diálogo sostenido entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes afganos y otros insurgentes dispuestos a negociar un arreglo pacífico. En tercer lugar, se deben adoptar medidas eficaces para impedir los ataques transfronterizos de terroristas y militantes que viajan desde o hacia el Afganistán.

El Pakistán sigue comprometido a prestar toda la asistencia posible a nuestros hermanos y hermanas afganos, facilitando el tránsito de las importaciones y exportaciones del Afganistán a través de nuestros puertos, contribuyendo a los proyectos de construcción de infraestructura mediante la utilización del compromiso de 500 millones de dólares que contrajimos en Bruselas y brindando nuestra asistencia a las fuerzas afganas para que garanticen la seguridad en su país. Consideramos que la reunión, celebrada la semana pasada, aquí en Nueva York, entre los Ministros de Relaciones Exteriores de nuestros dos países ofrecen la oportunidad de trabajar juntos para abordar las cuestiones de seguridad y económicas en nuestro beneficio mutuo.

Los lazos de religión, cultura, historia y geografía que unen a los pueblos del Pakistán y el Afganistán son fuertes e inmutables. Sobrevivirán a los episodios de intervención y manipulación externas. El Pakistán ha luchado junto con el pueblo afgano para defender su libertad de la ocupación y la intervención extranjeras. Apoyamos con firmeza la soberanía del Afganistán. Nos oponemos firmemente a su uso en juegos de poder geopolítico. Si bien otros pueden permitirse orquestar una guerra indirecta para desestabilizar al Afganistán y a sus vecinos, para el Pakistán, un Afganistán estable es fundamental para su propia paz, estabilidad y para nuestro progreso.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de los Países Bajos.

**Sr. Van Oosterom** (Países Bajos) (*habla en inglés*): Me sumo a la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Me sumo a los oradores que me han precedido para dar las gracias al Secretario General por su informe tan detallado y completo (S/2017/783). Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial Yamamoto por su diligente labor y al Ministro de Relaciones Exteriores Rabbani, a través el Embajador Saikal, por su declaración.

Quisiera también destacar las observaciones formuladas por mi colega de Italia, especialmente en materia de gobernanza, en el contexto de nuestro mandato compartido en el Consejo de Seguridad en 2017 y 2018.

Me centraré en tres cuestiones durante este debate: la seguridad, nuestro compromiso y el examen de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Mi primera observación se refiere a la situación de la seguridad en el Afganistán y la cooperación regional. Expresamos nuestro reconocimiento a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, ya que soportan el peso de mantener el Afganistán seguro y protegido. El hecho de que la situación de la seguridad en el Afganistán esté empeorando a pesar de ello, es motivo de preocupación. Hemos visto un aumento de las violaciones de los derechos humanos, las bajas civiles y el número de desplazados internos, que son consecuencia de la falta de estabilidad.

Por lo tanto, en nuestra opinión, para que el Afganistán pueda prosperar, es crucial continuar trabajando en pro de la estabilización. La estabilización, la paz y la reconciliación solo pueden lograrse por medio de un proceso político con agentes comprometidos. Comprometerse entraña abstenerse de apoyar elementos que obstaculizan el proceso de paz y constituyen obstáculos para la estabilidad en el Afganistán y en la región. Alentamos a que se avance hacia el proceso de paz mediante una mayor participación de los grupos insurgentes en conversaciones de paz serias y directas con el Gobierno afgano. En particular, encomiamos al Presidente Ghani por mantener conversaciones, en particular con el Gobierno pakistaní.

Mi segunda observación se refiere a nuestro decidido apoyo al Afganistán. El Reino de los Países Bajos sigue decidido a apoyar el desarrollo en el Afganistán. Hacemos una contribución financiera anual de alrededor de 60 millones de euros, que se destina al restablecimiento de la seguridad y el orden jurídico, de conformidad con las prioridades nacionales del Afganistán. Instamos al Gobierno afgano a que intensifique sus

esfuerzos dirigidos a establecer las reformas necesarias y a que continúe colaborando ampliamente con las organizaciones de la sociedad civil tanto nacionales como internacionales. Esas organizaciones pueden ayudar a cumplir esos compromisos.

Además, el Reino reitera la importancia de la inclusión de las mujeres y los jóvenes en el proceso de paz, una cuestión que también destacó el representante de Suecia. Aplaudimos la inclusión de otras ocho mujeres en el Consejo Superior de la Paz y la creación de un consejo consultivo de jóvenes. Por otra parte, celebramos el compromiso personal del Presidente Ghani con la igualdad de género como una de las principales prioridades de su Gobierno.

Esto me lleva a mi tercera observación, el examen estratégico de la UNAMA. Damos las gracias al Secretario General por su importante informe sobre el examen estratégico de la UNAMA (S/2017/696) y por sus recomendaciones sobre el futuro de la Misión. Deseamos expresar nuestro profundo reconocimiento a la UNAMA por su labor y valorar la amplia presencia de las Naciones Unidas en todo el país. Debería mantenerse una sólida presencia en las provincias. El Reino de los Países Bajos está de acuerdo con el Secretario General en que el Afganistán no es precisamente un país que sale de un conflicto. Por lo tanto, la primera prioridad de la comunidad internacional en su apoyo al Afganistán sigue siendo respaldar la paz y la estabilidad. Sr. Presidente: Como usted acaba de expresar a título nacional, debe ser un proceso de paz liderado por los afganos. En ese contexto, permítaseme subrayar la importancia de seguir mejorando la coordinación de los donantes que ejerce la UNAMA. Se necesita un plan decisivo que oriente la interacción entre los donantes, las instituciones de las Naciones Unidas y la sociedad civil.

Permítaseme también destacar un ámbito en el que el Reino de los Países Bajos tiene particular interés, habida cuenta de nuestros propios esfuerzos, que es fortalecer el estado de derecho en el Afganistán. El examen estratégico recomienda la supresión de la Dependencia del Estado de Derecho dentro de la UNAMA. En nuestra opinión, ello debe llevarse a cabo únicamente si los conocimientos especializados del estado de derecho están bien integrados en la División de Asuntos Políticos de la UNAMA. Como parte integrante del pilar político de la Misión, a nuestro juicio, debe garantizarse el énfasis en la repercusión de los proyectos del estado de derecho.

Para concluir, el Reino de los Países Bajos ha sido un asociado de larga data del Afganistán, y ha contribuido a

las esferas de la paz, la justicia y el desarrollo. Seguimos comprometidos a apoyar al Afganistán en un decenio en el que los afganos asumirán cada vez mayor titularidad y liderazgo. En ese sentido de alianza, el pueblo afgano puede contar con nuestro apoyo. Durante su participación en el Consejo de Seguridad en 2018, el Reino de los Países Bajos seguirá apoyando al Afganistán con esa misma visión, compromiso y alianza.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

**Sr. Blanchard** (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por haberme dado la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad. El Canadá quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su análisis y su esclarecedora exposición informativa.

El Canadá se asocia plenamente a la declaración del Reino de los Países Bajos, pero quisiera formular algunas observaciones adicionales. Para comenzar, quisiera abordar algunos aspectos fundamentales del examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En primer lugar, este examen puso de relieve que el Afganistán, como señaló el representante de los Países Bajos, no es un país que sale de un conflicto, sino un país en conflicto, con pocos indicios de mejora de la situación. Asimismo, se está propagando el extremismo en toda la región, que cuenta con el apoyo de las redes delictivas y los ingresos procedentes de la producción de opio. En 2017, se han intensificado los enfrentamientos en el Afganistán, que se han cobrado un número inaceptable de víctimas entre la población civil. En este examen estratégico también se pone de manifiesto que el crecimiento demográfico y la urbanización están contribuyendo a que aumente cada vez más el número de jóvenes desempleados en el medio urbano, que corren el riesgo de radicalización. Puso también de manifiesto que la pobreza está aumentando y la corrupción sigue socavando la confianza pública en el Gobierno. Aunque se han logrado avances importantes respecto de los derechos de las mujeres afganas, estos siguen siendo desiguales en comparación con los de los hombres.

A la luz de esos desafíos, el Canadá apoya la aplicación de varias recomendaciones incluidas en el examen estratégico que contribuirán al proceso de paz. Por su parte, el Gobierno afgano y los grupos armados de la oposición, incluidos los talibanes, deben iniciar negociaciones de paz. Los agentes regionales e internacionales también deben apoyar el interés común de garantizar

la estabilidad regional y la creación de condiciones propicias para la paz. Debemos asimismo seguir apoyando los servicios esenciales a los afganos, para que puedan continuar por la senda de la autosuficiencia y la paz sostenible. A fin de apoyar la confianza de la población, es fundamental que se celebren las elecciones parlamentarias de 2018 y las elecciones presidenciales de 2019 según lo previsto.

(*continúa en inglés*)

El Canadá apoya plenamente un proceso de paz con liderazgo y titularidad afganos. Espero que el proceso de Kabul arroje sus frutos y que el Afganistán pronto se libre del nivel de violencia que hemos visto en el país en los últimos tiempos. Además, la participación de las mujeres en el proceso de paz y reconciliación es fundamental. En el examen estratégico se afirma que es esencial seguir dando prioridad a la protección de los civiles en los conflictos armados, la promoción de la igualdad de género y la eliminación de la violencia contra la mujer.

El Canadá celebra la decisión de trasladar el puesto de Asesor Superior de Género a la Oficina del Representante Especial. Esperamos que esta medida respalde la participación significativa de las mujeres en la prevención y solución de conflictos y en los procesos políticos, y aumente la representación de las mujeres en las estructuras de gobernanza. Para que la paz, la seguridad y el desarrollo puedan arraigarse y subsistir en el Afganistán, las mujeres deben unirse a los hombres en el centro de la adopción de decisiones a todos los niveles en la política, la sociedad y la economía afganas.

Por último, debo reiterar la profunda preocupación del Canadá por el constante deterioro de la situación de la seguridad en el Afganistán, especialmente con relación al aumento de bajas civiles y de trabajadores humanitarios que se han notificado en lo que va de 2017. Estamos consternados por esa tendencia. El desplazamiento de civiles, el aumento de la vulnerabilidad y el gran número de bajas civiles son inaceptables. En particular, estamos profundamente preocupados por la repercusión de la inestabilidad y la inseguridad en las mujeres y los niños. Pedimos a los vecinos y asociados del Afganistán que sigan colaborando con el Gobierno del Afganistán para aumentar la estabilidad en la región y reducir la violencia en el país.

Queremos también instar a la UNAMA, al Gobierno del Afganistán, a sus vecinos y a la comunidad internacional a que colaboren aún más estrechamente para asegurar el desarrollo de la infraestructura básica y el

acceso a la energía. Eso supondría una mejora real para el pueblo del Afganistán, la estabilidad de la región y su seguridad. El Canadá apoya al pueblo afgano, en particular a las mujeres y niñas afganas, en su búsqueda de un futuro más seguro, próspero y pacífico.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Alemania.

**Sr. Schulz** (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Yamamoto, por su tan completa exposición informativa, y por los incansables esfuerzos que han realizado tanto él como su equipo.

Alemania se adhiere a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

El Afganistán sigue requiriendo nuestra atención conjunta y especial. Alemania se compromete plenamente a apoyar al pueblo afgano, sin calendarios artificiales.

La estabilidad a largo plazo en la región solo podrá alcanzarse tras un proceso amplio de paz y reconciliación. Estamos de acuerdo con las conclusiones que figuran en el informe (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en el que se subraya que la Misión debe dar prioridad a la estabilidad política y la creación de un entorno propicio para llegar a un acuerdo de paz protagonizado por los afganos. Solo podremos obtener soluciones sostenibles cuando concretemos una estrategia política coherente que reúna todos los instrumentos de resolución y prevención de conflictos. Esto concuerda con el enfoque de sostenimiento de la paz y con los esfuerzos de reforma del Secretario General en curso, que Alemania apoya firmemente. Debemos encontrar una solución coherente y bien coordinada.

El logro de la paz duradera es la única manera de poner fin al sufrimiento del pueblo afgano. Cuando citamos las tristes estadísticas de víctimas civiles, no debemos olvidar que detrás de cada estadística hay una tragedia personal. Hay que hacer más para proteger a los miembros más vulnerables de la sociedad afgana. Esperamos que se empiece a aplicar sin demora la política nacional de prevención y mitigación de las bajas civiles.

Condenamos los atentados suicidas contra mezkitas chiitas en Herat, el 1 de agosto, y en Kabul, el 25 de agosto, cometidos justo antes de la festividad sagrada del islam de Eid al-Adha y que terminaron con la vida de más de 110 personas. No cabe duda de que el objetivo de esos ataques es causar divisiones sociales, étnicas y religiosas en el seno de la sociedad afgana,

y exhortamos a todos los ciudadanos afganos a que no caigan en las provocaciones y permanezcan unidos ante las amenazas terroristas.

El anuncio por la Comisión Electoral Independiente de que las elecciones legislativas y de los consejos de los distritos aplazadas se celebrarían el 7 de julio de 2018 supone un paso muy importante. La celebración de elecciones transparentes, imparciales y creíbles es un componente indispensable de un futuro pacífico y estable en el Afganistán. Los conflictos deben resolverse en el Parlamento, no en el campo de batalla. No obstante, eso solo será posible cuando el sistema electoral sea fiable. Alemania está dispuesta a prestar asistencia al Afganistán en ese proceso y alienta al Gobierno de Unidad Nacional a proceder con las reformas electorales pendientes.

Por último, permítaseme reiterar el pleno apoyo de Alemania al papel decisivo que desempeñan la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el Afganistán. Acogemos con satisfacción los resultados del examen estratégico, cuyo objetivo es optimizar la estructura de la UNAMA y seguir reforzando la Misión. Recomendamos su aplicación sin demora. Alemania acoge con beneplácito la decisión de mantener la presencia de la UNAMA sobre el terreno en el Afganistán, puesto que se trata de una de las manifestaciones más visibles del compromiso conjunto de la UNAMA y nuestro con el pueblo afgano. Tras la retirada de la Dependencia de Asesoramiento Policial, la Dependencia del Estado de Derecho y la Dependencia de Asesoramiento Militar, Alemania confía en que las importantes tareas de esas dependencias pasen a formar parte integral de las actividades básicas de la UNAMA.

Como Presidente del Grupo de Contacto Internacional sobre el Afganistán, Alemania encomia en particular los esfuerzos de la UNAMA por ayudar a fortalecer la cohesión entre las partes interesadas internacionales y regionales en el Afganistán. Alemania se compromete a apoyar al Afganistán, en estrecha cooperación con el Gobierno afgano y nuestros asociados internacionales, y encomia los esfuerzos orientados a promover la cooperación regional e internacional en apoyo de la paz, en el marco del denominado proceso de Kabul.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

**Sr. Begeç** (Turquía) (*habla en inglés*): Nosotros también deseamos dar las gracias al Representante Especial, Sr. Yamamoto, por su exposición informativa, y al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Salahuddin Rabbani, por su declaración.

Asimismo, deseamos expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por su detallado informe sobre la situación en el Afganistán (S/2017/783) y su informe (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Encomiamos el papel desempeñado por la UNAMA, que ha permanecido junto al pueblo afgano y coordina los esfuerzos de las partes interesadas a nivel internacional. Seguiremos apoyando las actividades y esfuerzos de la UNAMA en ese sentido.

Los logros de los últimos 15 años en el Afganistán deben consolidarse. Por tanto, el apoyo constante de la comunidad internacional durante el Decenio de la Transformación es decisivo. La comunidad internacional reiteró su apoyo al Afganistán en la Cumbre de Varsovia de la OTAN y en la Conferencia de Bruselas el año pasado. Es de vital importancia cumplir los compromisos asumidos por el Afganistán.

El deterioro de la situación de seguridad y la presencia de Dáesh en el país siguen siendo motivo de preocupación. Aplaudimos a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por su firme postura contra el terrorismo. Reconocemos los sacrificios que han hecho. Turquía seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán en su lucha contra el terrorismo y en sus esfuerzos por llevar la paz, la seguridad y la estabilidad al país.

Concedemos gran importancia al funcionamiento del Gobierno de Unidad Nacional. La unidad entre todos los segmentos de la sociedad afgana es la clave del éxito de nuestros esfuerzos en pro de la paz, la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. La aparición de nuevas fracturas en la sociedad afgana sería contraproducente tanto para los esfuerzos del Gobierno afgano como para los intereses de la comunidad internacional.

Nos complace observar que la nueva estrategia de los Estados Unidos para el Afganistán demuestra claramente que el Afganistán no estará solo en su lucha contra el terrorismo. También observamos con satisfacción que la nueva estrategia hace referencia a las perspectivas de un acuerdo político, que podría incluir a elementos talibanes.

El aumento de la cooperación entre los países de la región es indispensable para que el Afganistán cumpla con éxito sus objetivos. Creemos firmemente que esa cooperación solo podrá garantizarse mediante el diálogo y un compromiso más sólido. De hecho, es la propia región la que tiene el papel, el interés y la responsabilidad

principales para establecer y apoyar un Afganistán seguro, próspero y pacífico.

Turquía mantendrá sus contribuciones a la seguridad y el desarrollo del Afganistán, así como su apoyo a los esfuerzos de paz dirigidos y protagonizados por los afganos. Seguiremos prestando nuestro apoyo a las medidas del Gobierno afgano en materia de seguridad y desarrollo, entre otras cosas, por conducto de plataformas multilaterales, como el Proceso de Estambul—Corazón de Asia.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

**Sr. Al Habib** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento a Etiopía por haber convocado el debate de hoy, al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán por su declaración y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, por su exposición informativa sobre el último informe del Secretario General, que figura en el documento S/2017/783.

Como pudo observar el Secretario General durante su primera visita a Kabul, la paz y la seguridad siguen planteando un desafío para lograr la estabilidad y garantizar un desarrollo sostenible en el Afganistán. Según el último informe del Secretario General, el conflicto se ha mantenido incesante en todo el país. Durante los ocho primeros meses del año se registraron más de 16.290 incidentes relacionados con la seguridad, lo que supone un aumento del 3% respecto al mismo período de 2016 y un nuevo y desafortunado máximo desde 2001. Después de más de un decenio desde su invasión, el Afganistán, la región y el mundo no son más seguros. Debo reiterar una vez más que el deterioro de la seguridad en el Afganistán tiene raíces más profundas y no puede abordarse únicamente con la intensificación de las maniobras militares, como sugieren algunos.

Los talibanes y el autoproclamado Estado Islámico en el Iraq y el Levante - Provincia de Jorasán siguen perpetrando sus odiosos atentados contra la población civil. Están intensificando y perfeccionando sus ataques, como los atentados contra mezquitas chiitas en Herat y Kabul los días 1 y 25 de agosto, que terminaron con la vida de más de 90 y 28 personas, respectivamente, o el atentado de agosto en la provincia de Sari Pul, en el que fueron asesinadas al menos 36 personas. Al igual que en Herat, la mayoría de las víctimas identificadas eran chiitas.

La proliferación de grupos terroristas en territorio afgano requiere esfuerzos internacionales concertados

en la lucha contra el terrorismo. El mundo debe hacer frente a esta amenaza creciente de una manera amplia. La comunidad internacional debe mantener su apoyo al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y ayudar al Gobierno en su lucha contra el terrorismo y el extremismo, así como en sus esfuerzos por abordar los complejos desafíos de seguridad, políticos, económicos y de desarrollo que afronta.

Nuestro apoyo al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán es inquebrantable. Acogemos con beneplácito cualquier avance del Gobierno en el camino hacia un proceso de paz protagonizado y liderado por los afganos que conduzca a una paz duradera y amplia en el país y la región. El Irán está, sin lugar a dudas, muy interesado en que el Afganistán sea un vecino pacífico y próspero; la seguridad en el Afganistán afecta, directa e indirectamente, a la seguridad en nuestras fronteras y en la región. Fue en ese contexto que el Irán celebró y participó en las dos conferencias de paz de Moscú y Kabul este año, y continúa con su participación en las reuniones del Proceso Corazón de Asia como miembro activo.

Fortalecer nuestra cooperación regional con el Afganistán es una prioridad y una vía fundamental hacia la consolidación de la paz, el desarrollo económico y la estabilidad en la región. El acuerdo Trilateral de Chababhar entre el Irán, la India y el Afganistán y el proyecto ferroviario Khaf-Herat son dos grandes empresas de transporte en curso. Estamos seguros de que estos proyectos pueden cambiar las perspectivas económicas regionales del Afganistán. Esas iniciativas de infraestructura regional pueden servir como un importante camino hacia el desarrollo y la estabilidad en el Afganistán. Asimismo, continuamos desempeñando nuestro papel activo a través de mecanismos como el Proceso Corazón de Asia-Estambul. Durante el período sobre el que se informa, hemos reiniciado las negociaciones sobre nuestro acuerdo, bilateral y amplio, de cooperación estratégica con el Gobierno del Afganistán, que tiene por objeto mejorar la cooperación en los ámbitos de la seguridad, la economía, los refugiados, la cultura y la educación. La primera reunión de los cinco comités técnicos se celebró en Teherán para examinar todas las cuestiones.

En cuanto a la lucha contra las drogas, consideramos que cualquier aumento en la presencia de estupefacientes es un reflejo de la pobreza y la inseguridad reinantes. En el Irán, como país que está en primera línea en la guerra contra los estupefacientes, hemos ofrecido cultivos alternativos y planes para medios de vida alternativos a fin de disuadir a los agricultores afganos de cultivar el opio. Una cooperación

y apoyo internacionales más firmes, el compromiso de los donantes, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son fundamentales para frenar la amenaza que representan los estupefacientes como un problema de salud social y, lo que es más importante, como principal fuente de ingresos para los grupos extremistas y terroristas. En ese sentido, señalamos los efectos positivos de la intensificación de la cooperación regional y las respuestas conjuntas para luchar contra las drogas ilícitas y la delincuencia organizada transnacional.

El Irán ha acogido a cientos de refugiados afganos durante más de tres decenios. Tienen acceso a servicios principalmente subvencionados que también están disponibles para los iraníes, incluidos los productos básicos y los servicios públicos. También este año, 100.000 niños afganos, independientemente de su condición jurídica o la de sus padres, pudieron matricularse en nuestras escuelas. Por la decisión emitida hoy por el Líder Supremo, ningún niño afgano en el Irán, ni siquiera un inmigrante ilegal, debería ser privado de educación, y las escuelas están obligadas a matricularlos.

También seguimos participando en la labor de la Comisión Tripartita a fin de planificar la repatriación voluntaria, segura, digna y gradual de los refugiados afganos. El éxito de la repatriación voluntaria depende, ante todo, de que se satisfagan las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán, lo cual pone de relieve la necesidad de un mayor apoyo internacional. Un enfoque más firme y coordinado entre el Gobierno, los donantes y las Naciones Unidas, y una estrategia general para abordar las necesidades combinadas de los desplazados y los repatriados son cruciales para que la repatriación de los refugiados afganos tenga mejores resultados.

Apoyamos a la UNAMA, así como a los organismos de las Naciones Unidas, en sus esfuerzos por prestar asistencia para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán a partir de una determinación genuina de las Naciones Unidas de trabajar en pro de una alianza sostenida con el Afganistán. Necesitamos utilizar el mandato de la UNAMA y sus buenos oficios para fortalecer las instituciones y las capacidades nacionales en las esferas prioritarias, como lo solicitó el Gobierno.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

**Sr. Akbaruddin** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate sobre la situación en el Afganistán y por brindarnos

la oportunidad de deliberar sobre una cuestión que constituye una parte muy importante del debate sobre la paz y la seguridad en el Consejo de Seguridad. Damos las gracias al Embajador Yamamoto por sus reflexiones sobre la situación actual.

Celebramos escuchar al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán ante el Consejo en el día de hoy. Dimos la bienvenida al Sr. Rabbani a Nueva Delhi a principios de este mes en la segunda reunión del Consejo de la Asociación Estratégica de la India y el Afganistán. Para la India, la asociación estratégica y la amistad con el Afganistán son un artículo de fe. La nuestra no es simplemente una relación cualquiera o solo una colaboración, sino que se trata de una conexión espiritual y de civilización. Como amiga del Afganistán, la India apoya el llamamiento del Ministro Rabbani a la comunidad internacional para que apoye a su país en el fortalecimiento de los logros alcanzados por el pueblo afgano en los últimos 15 años.

Por su parte, la India acaba de poner en marcha una nueva asociación para el desarrollo con el Afganistán. Comenzaremos la ejecución de proyectos de alto impacto en todo el Afganistán utilizando la nueva asistencia para el desarrollo de 1.000 millones de dólares anunciada el año pasado. Nos centraremos en la construcción de la infraestructura para el desarrollo socioeconómico, la mejora de la capacidad de las instituciones de gobernanza y la promoción de los conocimientos y la capacidad de los recursos humanos. Acogemos con beneplácito y apoyamos el anuncio del Ministro Rabbani del Afganistán en su candidatura para las elecciones del Consejo de Derechos Humanos, que se celebrarán este año. Las peores violaciones de los derechos humanos son causadas por el terrorismo, y el pueblo del Afganistán ya las ha sufrido durante demasiado tiempo.

Tomamos nota del informe del Secretario General (S/2017/696) sobre el examen estratégico de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También hemos tomado nota de las reflexiones del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y acogemos con beneplácito sus conclusiones, especialmente sobre el aspecto político de la Misión en el Afganistán. Además, nos complacen los esfuerzos del Secretario General por resolver las deficiencias en el funcionamiento de la UNAMA, que sigue siendo la mayor misión política especial de las Naciones Unidas desplegada en cualquier país. Esperamos que pueda reforzar la función de apoyo de las Naciones Unidas a fin de mejorar su desempeño en todas las esferas de su mandato. Esa labor debe aplicarse con la celebración de

consultas periódicas con el Gobierno del Afganistán. Esperamos con interés la celebración de consultas con los actores pertinentes en este proceso y contribuir a ellas cuando sea necesario.

Al llevar a cabo nuestros esfuerzos colectivos aquí en las Naciones Unidas o en otros foros multilaterales, debemos tener presente el apoyo al fortalecimiento de la soberanía y la estabilidad del Afganistán, que son las dos esferas que los elementos terroristas antigubernamentales tratan de socavar desde sus refugios seguros desde el otro lado de las fronteras del Afganistán. Lo que necesita el Afganistán no son medidas prescriptivas, sino apoyo a sus esfuerzos. El pueblo del Afganistán debe decidir qué es lo que necesita y lo que quiere hacer. Ya se refieran a la colaboración política y militar del Afganistán con sus asociados o a las diferencias en su política, las soluciones y el enfoque deben ser impulsados por los afganos y los afganos por sí solos.

La situación en el Afganistán sigue siendo particularmente dolorosa e inquietante, con condiciones de seguridad que se agravan y señales visibles de que los logros alcanzados por la comunidad internacional y el pueblo afgano están siendo socavados. Los incesantes ataques contra hospitales, escuelas, funerales, organismos internacionales de desarrollo y misiones diplomáticas son motivo de grave preocupación. Las múltiples crisis que han venido afectando al Afganistán han hecho que el territorio afgano sea atractivo para grupos delictivos y terroristas que están bien conectados con el terrorismo y las redes delictivas internacionales. Esos grupos roban los recursos del Afganistán, que deberían ser propiedad de la población del país. El deber de la comunidad internacional es, ante todo, velar por que las fuerzas del terrorismo y el extremismo no encuentren santuario ni refugio en ningún lugar ni a ningún nivel. Tampoco debemos diferenciar entre terroristas buenos y malos ni enfrentar a un grupo contra otro. Los talibanes, la Red Haqqani, Al-Qaida, Dáesh, Lashkar-e-Taiba, Jaish-e-Mohammed y otros de su calaña son organizaciones terroristas, muchas de ellas proscritas por las Naciones Unidas. Deben ser tratados como organizaciones terroristas, independientemente de los argumentos con los que justifiquen sus actividades.

Apoyamos la determinación del Afganistán de resolver sus problemas de seguridad y la voluntad de muchos miembros de la comunidad internacional para resolver con eficacia el problema de los lugares en que se da cobijo a organizaciones terroristas que representan una amenaza para la región y fuera de ella. Por su parte, el Consejo de Seguridad debe tomar medidas respecto

de los fondos que los terroristas en el Afganistán están generando mediante sus actividades ilícitas. En ese sentido, nos gustaría que el Consejo examinara la manera en que el régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) también se puede utilizar para impulsar el avance del proceso de paz. Estos son instrumentos importantes y es preciso aprovechar todas sus posibilidades.

Una vez más le damos las gracias, Sr. Presidente, por sus esfuerzos y esperamos con interés contar con más oportunidades para poder ayudar a nuestros amigos afganos en su empeño por lograr paz y estabilidad para su tierra.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

**Sra. Wilson** (Australia) (*habla en inglés*): Australia acoge con beneplácito las recomendaciones del examen estratégico sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en el que centraré mis comentarios de hoy. En el examen se señala la vía para que el esfuerzo que realizan las Naciones Unidas en el Afganistán sea más estratégico, ágil, coherente y centrado. La comunidad internacional ha dedicado gran parte del año 2017 a reflexionar sobre la eficacia de sus enfoques respecto de la cuestión del Afganistán y ha hecho algunos ajustes importantes con miras a destacar lo prioritario que es el logro de la paz.

A la vez que hacemos notar las dificultades que entraña la consecución de esas metas, Australia apoya las propuestas encaminadas a reestructurar la labor de la Misión de las Naciones Unidas en los ámbitos de la política, el desarrollo y los derechos humanos, de manera que la UNAMA esté mejor preparada para alcanzar sus objetivos fundamentales de paz sostenible y autosuficiencia en el Afganistán. Australia exhorta a todas las entidades del sistema de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán a trabajar de manera constructiva y coherente para posibilitar esa visión y participar en su aplicación.

Australia apoya un proceso de paz protagonizado y encabezado por los afganos. Alentamos al Afganistán a seguir esforzándose con el apoyo de las Naciones Unidas a fin de crear condiciones propicias para la paz que incluyan el consenso político y la inclusión.

Los países de la región tienen un papel fundamental que desempeñar en la prestación de apoyo a cualquier acuerdo de paz, cuyos beneficios, en última instancia, no solo serán cosechados por el Afganistán sino también por sus vecinos. La observación contenida en el

examen según la cual el consenso internacional que impulsó el éxito inicial se está debilitando debe servirnos como motivación para renovar nuestra decisión de trabajar por la paz en la región. Instamos a nuestros amigos de la región a priorizar la estabilidad estratégica a largo plazo sobre las ventajas tácticas a corto plazo.

Australia encomia la propuesta de mantener una presencia considerable de la UNAMA sobre el terreno. Hacemos hincapié en la importancia de las oficinas sobre el terreno para la divulgación, la ejecución de los programas y la visibilidad, en particular en lo que respecta a las preocupaciones asociadas a los derechos humanos y a la alerta temprana, sobre todo ante la aparición de nuevas necesidades humanitarias. En términos más generales, apoyamos un papel más importante para las Naciones Unidas en el fortalecimiento de la coordinación de los donantes a fin de compatibilizar mejor la asistencia con las prioridades del Afganistán y mejorar la supervisión, la coordinación y la coherencia.

Australia acoge con beneplácito el hecho de que se haya situado al Asesor Superior de Género bajo la supervisión del Representante Especial del Secretario General, lo que refleja la importancia de alcanzar la igualdad de género en todos los frentes. La promoción del empoderamiento de la mujer ha sido una misión central en el programa de asistencia australiano en el Afganistán desde 2002. Nuestro programa para la eliminación de la violencia contra la mujer apoya la prestación de servicios a mujeres afectadas por la violencia, el acceso a la justicia, los cambios de actitud en la comunidad y la defensa de los derechos de la mujer. Este año, nuestro Primer Ministro anunció una contribución de 30 millones de dólares para el empoderamiento de las mujeres y las niñas como financiación de la fase 2 y seguimos apoyando a los niños afganos, fundamentalmente a las niñas de las zonas rurales y remotas, a fin de que tengan acceso a la educación básica.

En cuanto al examen, Australia reconoce la importante labor desplegada por los organismos de las Naciones Unidas y su personal en el Afganistán y les agradece su estrecha cooperación como asociados para el desarrollo y la diplomacia que llegan a distintas zonas del país y a los diversos sectores fundamentales para el futuro del Afganistán. Alentamos a todos los organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán a trabajar unidos y a cooperar para aplicar plenamente los resultados del examen de la UNAMA.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

**Sr. Dabouis** (*habla en francés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y de sus 28 Estados miembros. Se suman a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2017/783), así como al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa. También deseo dar las gracias al Ministro Rabbani por su declaración.

(*continúa en inglés*)

Como hemos señalado en diversas ocasiones, la Unión Europea reconoce claramente el papel crucial que desempeñan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas que apoyan al pueblo afgano, promueven la paz y la reconciliación, observan y promueven los derechos humanos y coordinan la asistencia que presta la comunidad internacional. La Unión Europea sigue plenamente decidida a apoyar un liderazgo y protagonismo afganos. Ese proceso debe incluir a todos los hombres y mujeres afganos y debe preservar la unidad, soberanía e integridad territorial del Afganistán y la igualdad de derechos de todos los afganos en virtud de la Constitución.

La Unión Europea apoya el proceso de Kabul sobre la paz y la seguridad y otros esfuerzos internacionales encaminados a establecer un auténtico proceso afgano de paz y reconciliación. El proceso de Kabul también puede impulsar nuevas conversaciones entre el Afganistán y sus países vecinos a fin de aumentar la cooperación regional. Alentamos al Gobierno del Afganistán a participar en un proceso político con los talibanes y otros grupos de la oposición afgana con miras a lograr una solución política duradera. También acogemos con beneplácito todas las iniciativas encaminadas a crear un entorno propicio para ese proceso e instamos a todas las partes a entablar negociaciones para lograr soluciones constructivas.

El comunicado conjunto aprobado el 24 de julio, en el que están contenidos los elementos para una estrategia de la Unión Europea en el Afganistán, estableció nuestra visión sobre cómo la Unión Europea puede apoyar al Afganistán. Esa visión se centra en cuatro ámbitos prioritarios esenciales para lograr progresos en el Afganistán, a saber, la promoción de la paz, la estabilidad y la seguridad regional; el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y los derechos

humanos y la promoción de la buena gobernanza y el empoderamiento de la mujer; la prestación de apoyo al desarrollo económico y humano; y la gestión de los desafíos relacionados con la migración.

El comunicado conjunto sigue a la Conferencia sobre el Afganistán celebrada en Bruselas en octubre de 2016, a la firma de un nuevo acuerdo de cooperación entre la Unión Europea y el Afganistán sobre asociaciones y desarrollo en febrero de 2017 y al nombramiento de un Enviado Especial para el Afganistán en junio de este año. Se espera que el mes próximo los Ministros de Relaciones Exteriores adopten las medidas que se proponen en el comunicado conjunto. En ese contexto también deseo referirme a la nueva estrategia de los Estados Unidos sobre el Afganistán y Asia Meridional. Como en el pasado la Unión Europea seguirá trabajando con los Estados Unidos y la comunidad internacional en apoyo de la paz duradera, la seguridad y la estabilidad en el Afganistán.

Garantizar el respeto de los derechos humanos y celebrar elecciones democráticas siguen siendo los objetivos centrales de todas las actividades de la Unión Europea en el país. La reunión de alto nivel sobre derechos humanos entre la Unión Europea y el Afganistán tuvo lugar en Kabul el 14 de agosto con más de 80 participantes. En la reunión se anunciaron las próximas medidas que adoptarán las autoridades afganas para avanzar en la protección de los derechos humanos. A partir de ahora, los derechos humanos formarán parte del diálogo estructurado entre la Unión Europea y el Afganistán en el marco del Acuerdo de Cooperación sobre Asociación y Desarrollo.

Con respecto a las elecciones, la Unión Europea y sus Estados miembros acogieron con agrado el anuncio de la Comisión Electoral Independiente sobre la fecha de las elecciones parlamentarias en el Afganistán, que se celebrarán el 7 de julio de 2018. Ahora se desplegarán esfuerzos conjuntos para hacer posible que se celebren estas elecciones en esa fecha de manera democrática, inclusiva, transparente y digna de crédito. Sin embargo, aún nos queda mucho por hacer; en particular, las autoridades afganas deben adoptar y aplicar oportunamente decisiones fundamentales sobre las reformas electorales. La Unión Europea y sus Estados miembros mantienen su compromiso de apoyar el proceso electoral afgano. Recientemente, la Unión Europea aprobó un proyecto de 3,5 millones de euros para fortalecer las instituciones electorales afganas, que complementa la asistencia electoral actual y futura de la Unión Europea para el Afganistán.

Los esfuerzos conjuntos de construcción y desarrollo del Estado en el Afganistán se deben basar en una

cooperación regional reforzada para abordar tanto las amenazas comunes del terrorismo como los desafíos comunes del desarrollo sostenible. En este sentido, la Unión Europea apoya firmemente foros regionales tales como el Proceso de Estambul-Corazón de Asia y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, a fin de facilitar la cooperación entre todos los agentes regionales.

La migración continuó siendo un tema muy importante en nuestras conversaciones con las autoridades afganas. El marco firmado entre la Unión Europea y el Afganistán sobre la acción conjunta para el futuro sobre cuestiones relativas a la migración, complementado por acuerdos bilaterales de los Estados miembros de la Unión Europea con el Afganistán en materia de migración, está dando buenos resultados y debemos seguir trabajando de consuno para mejorar su aplicación. Nuestro diálogo amplio con el Afganistán incluye las medidas para abordar las causas profundas de la migración irregular y el desplazamiento forzoso y asegurar la reintegración sostenible de los repatriados. En los últimos dos años se fortaleció la asistencia en este ámbito a través de medidas para facilitar la reintegración sostenible de los repatriados y los desplazados internos, la cohesión socioeconómica en las comunidades de acogida y de retorno y el fortalecimiento de la capacidad del Gobierno para la gestión de la migración y la lucha contra la trata de personas y el contrabando. Desde el año pasado, se han aportado alrededor de 200 millones de euros para ayudar al Afganistán a afrontar los retos relacionados con la migración y el desplazamiento forzoso, en particular en lo que respecta a la dimensión regional de la situación de los refugiados afganos.

En julio, la UNAMA informó de que el número de civiles muertos y heridos en el conflicto en el Afganistán durante los primeros seis meses de 2017 se mantuvo en el mismo nivel récord del año pasado. Continuó el daño extremo a los civiles, al tiempo que los ataques suicidas se cobraron aun más vidas humanas y las mujeres y los niños fueron los que más resultaron afectados. Instamos a todas las partes a que hagan todo lo posible para proteger a la población civil, especialmente a las mujeres y los niños.

También debemos seguir protegiendo el papel esencial de los organismos humanitarios y respetando su imparcialidad y espacio humanitario para atender las necesidades más urgentes de los más vulnerables. Habida cuenta de la amenaza que representan para la población las numerosas minas y artefactos explosivos improvisados, la Unión Europea también alienta al

Afganistán a mantener su actual ritmo en las actividades de remoción de minas.

*(continúa en francés)*

Para concluir, la Unión Europea sigue considerando que la UNAMA es un asociado clave en la consecución de la paz duradera en el Afganistán. La UNAMA desempeña un papel inestimable para asegurar el apoyo más amplio posible de la comunidad internacional a un proceso liderado por los afganos y para los afganos. La Unión Europea seguirá apoyando esos esfuerzos con todos los medios a su disposición. A este respecto, y como ya se ha anunciado, señalo que el Enviado Especial de la Unión Europea para el Afganistán recién nombrado, Sr. Roland Kobia, ha asumido sus funciones. Su principal tarea será promover la cooperación regional a fin de avanzar hacia una paz duradera y de fomentar la contribución de la Unión Europea a la estabilidad, la seguridad y el desarrollo del Afganistán y de la región.

**El Presidente** *(habla en inglés)*: Tiene ahora la palabra el representante de Bélgica.

**Sr. Pecsteen de Buytswerve** (Bélgica) *(habla en francés)*: Bélgica se adhiere a la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea. Por mi parte, quisiera subrayar los siguientes aspectos.

Hoy más que nunca, es crucial garantizar las condiciones para propicias para la estabilidad y el diálogo, y acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por el Gobierno del Afganistán en ese sentido. Además, consideramos que los agentes regionales deben demostrar su compromiso con la paz en el Afganistán y traducir ese compromiso en acciones concretas.

Acogemos con beneplácito las recomendaciones del examen estratégico, que una vez más reafirman la coordinación por parte de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) entre los diversos donantes internacionales y el Gobierno afgano. Bélgica seguirá de cerca la aplicación de estas recomendaciones.

Bélgica espera que las elecciones legislativas se celebren de acuerdo con lo previsto, en un contexto de seguridad aceptable y con un nivel de participación satisfactorio, en particular con respecto a las mujeres, tanto votantes como candidatas.

Es importante que en la labor de la UNAMA se tengan en cuenta los compromisos en evolución de los asociados internacionales. Los objetivos finales de estas alianzas deben ser siempre la paz y la estabilización en el Afganistán, que son las condiciones esenciales para el bienestar de los afganos.

Por último, quisiera referirme a la situación de los niños en el Afganistán. Tres grupos armados, así como la Policía Nacional Afgana, se cuentan entre los que han reclutado a niños. La detención de niños es también un motivo de preocupación. Los talibanes son culpables de ataques contra escuelas y centros médicos. Instamos a todas las partes a que respeten el derecho internacional humanitario y alentamos al Gobierno a intensificar la lucha contra la impunidad por las violaciones.

Para concluir, reitero el apoyo de Bélgica al Afganistán y su Gobierno, así como a la UNAMA.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante del Afganistán ha solicitado hacer uso de la palabra para formular otra declaración. Tiene ahora la palabra.

**Sr. Rabbani** (Afganistán) (*habla en inglés*): Lo que hemos escuchado decir hoy al representante del Pakistán no es más que otro intento de desviar la atención internacional de su apoyo abierto y explícito al terrorismo y el extremismo violento. Todos los que estamos hoy aquí somos muy conscientes de la dinámica de la seguridad en el Afganistán y en la región y, por lo tanto, no debería entrar en detalles sobre el uso prolongado y de larga data del terrorismo y el extremismo violento por parte del Pakistán como instrumento de su política exterior.

Por consiguiente, el principal factor de inseguridad en el Afganistán se relaciona directamente con la exportación de grupos violentos al Afganistán desde el territorio del Pakistán que actúan en su nombre. Como señalamos la semana pasada ante la Asamblea General (véase A/72/PV.6), estos hechos han sido verificados por varios miembros de la coalición internacional presente

en el Afganistán. Es sobre esta base que el Afganistán ha pedido al Consejo de Seguridad que adopte medidas concretas en defensa de la Carta de las Naciones Unidas.

Con todo lo que el Afganistán y el Pakistán tienen en común, como lo indicó tan bien el representante del Pakistán, estamos interesados en escuchar un discurso auténtico y completo de Estado a Estado sobre la paz, la seguridad y la prosperidad. Esperamos que exista una interacción constructiva en lugar de la continuación de la negociación plausible que tan bien conocemos y de diversos intentos de cambiar el discurso mediante hechos, imágenes y cifras falsas y distorsionadas. Este tipo de comportamiento no dará frutos para la paz. La política de engaño no tiene futuro. En su lugar, el Pakistán debería aprovechar la oportunidad para cambiar el rumbo y elegir el camino de la adhesión a la Carta de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante del Pakistán ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

**Sr. Usman** (Pakistán) (*habla en inglés*): Lamentamos que el Representante Permanente del Afganistán una vez más haya optado por criticar al Pakistán por sus problemas internos. Rechazamos esas insinuaciones. El Pakistán no asumirá el papel de chivo expiatorio por los fracasos de otros países. Instamos al Gobierno del Afganistán a trabajar con el Gobierno del Pakistán en el mismo espíritu con el que se celebró la reciente reunión de nuestros dos Ministros de Relaciones Exteriores a fin de abordar retos económicos y de seguridad de manera mutuamente beneficiosa.

*Se levanta la sesión a las 18.00 horas.*